Mundo Argentino



LAS ESTRELLAS DEL CINE

JANET GAYNOR

Retrato ejecutado especialmente para Mundo Argentino por Rodolfo Wacha



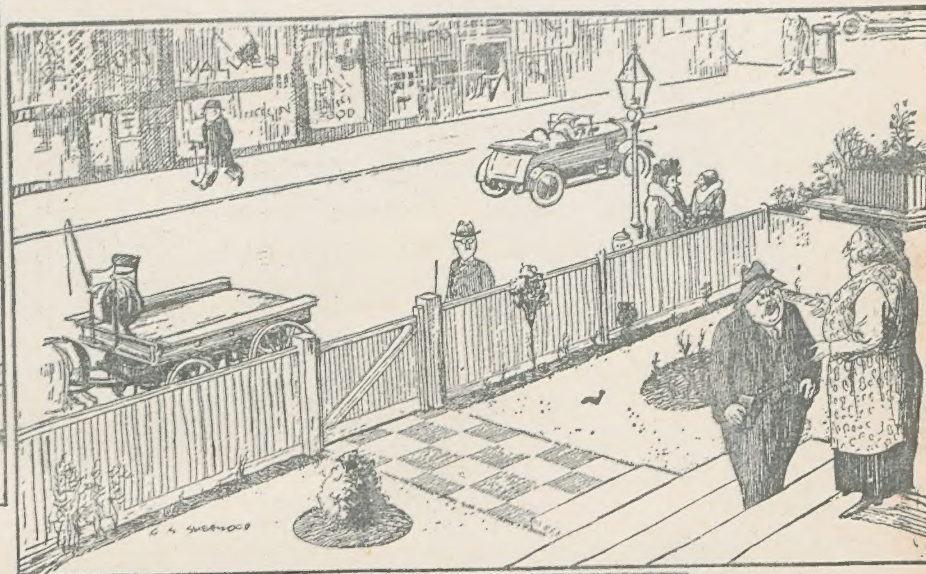
El pintor primitivo. — Estoy seguro de que a todas estas mujeres no les interesan nada mis cuadros, y que vienen únicamente para mirarse los vestidos unas a otras.

(De "Punch", Londres)



La esposa. — Vamos, hombre; sal de ese sitio, que ya me estás haciendo poner celosa.

(De "Punch", Londres)

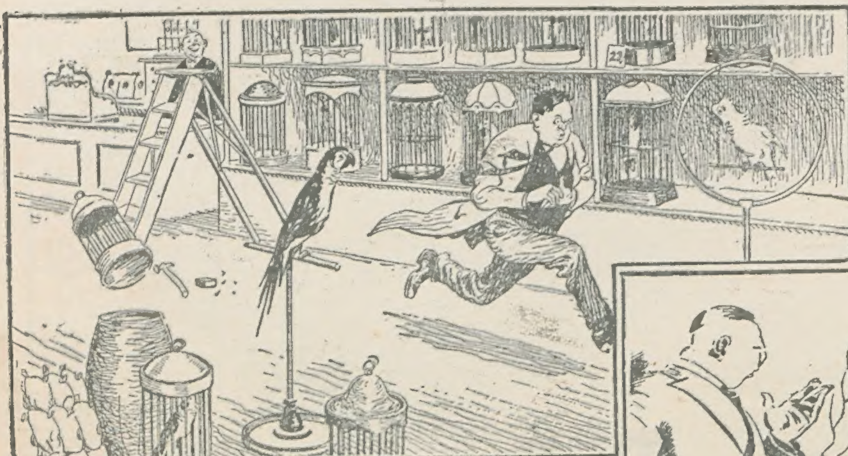


La dueña de la casa. — ¿Por qué llama usted a mi puerta si trae el carro completamente vacío?

El verdulero. — Es la costumbre, señora. ¡Como usted nunca necesita nada!...

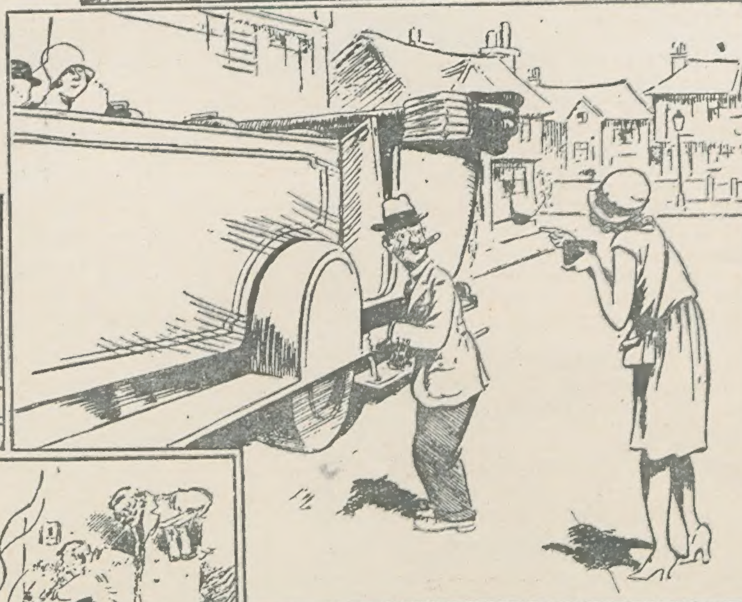
(De "The Humorist", Londres)

HUMORISMO GRAFICO



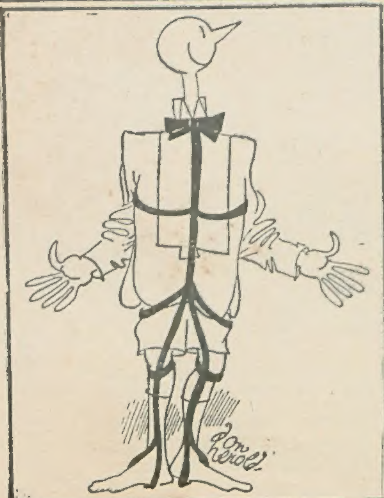
El empleado de la casa de loros. — No me gusta nada esto de tener que salir corriendo a la calle cada vez que me doy un golpe con el martillo.

(De "London Opinion", Londres)



Ella (entusiasmada). — Pronto, querido; acomódate en la parte de atrás antes de que vengan más pasajeros, y así parecerá que el auto es tuyo.

(De "The Passing Show", Londres)



Los grandes inventos: aparato para evitar que se deshaga el nudo de la corbata.

(De "Life", Nueva York)



— ¿Qué te parece si regalamos cincuenta pesos a cada uno de los empleados que tienen más de cinco años de antigüedad en la casa?

— Mejor será que se los demos a los que tengan diez años, porque a lo mejor hay alguno que tiene cinco.



El pescador cuya carnada tenía muy buen gusto

(De "Judge", Nueva York)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (62 números)...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior.................. „ 3.— oro
Número suelto............ „ 0.10 m|n.
„ atrasado........... „ 0.20 „



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX — BUENOS AIRES, JULIO 16 DE 1930 — NÚM. 1017

NOTAS DE LA SEMANA

U. S. A. Y EL MUNDO

Los aranceles norteamericanos han planteado una especie de conflicto económico entre los Estados Unidos y el mundo. Algunos países, como Italia, se han apresurado a responder a los aranceles con los aranceles, o se disponen a hacerlo. Pero en una guerra de tarifas, como en una guerra de cualquier género, habría que tener en cuenta la pujanza y la eficiencia norteamericanas, pues sería por este lado que hubiese que buscar el factor decisivo. ¿Cómo hacen los norteamericanos esa pujanza y esa eficiencia? Sería fácil demostrar, a nuestro juicio, que las hace el adelanto social. La sociedad más adelantada del mundo es hoy la norteamericana. ¿Pueden competir en ningún terreno con los Estados Unidos los países donde el apellido goza de privilegios que redundan en desmedro de la capacidad; los países donde los valores convencionales se cotizan tan bien o mejor que los valores reales? ¿Pueden medirse con los Estados Unidos los países cuya escuela y cuya universidad, los lugares donde se hace la eficiencia del individuo, son acaso excelentes en calidad, pero insuficientes en cantidad? ¿Pueden medirse con los Estados Unidos los países donde lo mujer no presta la misma contribución en la vida intelectual, política y económica? Con guerra de tarifas o sin ella, los demás países necesitarían ir al fondo del problema, indagar los factores de la pujanza y la eficiencia norteamericanas, introducir las reformas que resulten aconsejadas.

¿ECONOMIZAR O NO ECONOMIZAR?

El señor Guillermo Padilla, ex corrector de pruebas de "El Figaro" con una paga miserable, no recomienda la economía.

— ¿Es partidario de la economía? — le preguntó nuestro colaborador Arturo Silvestre cuando le hizo su reportaje para nuestra galería de "self-made-men".

— No — respondió el señor Padilla. — Creo que es una práctica que envenena el espíritu y lo limita. Solamente los que no se tienen fe acuden a ella...

El señor Padilla, oportuno es recordarlo, en la época en que era corrector de pruebas con la miserable paga de marras, se improvisó tenedor de libros de la Sastrería Poyceret. ¿Para ganar más? No, para gastar más. Para tener dos trajes nuevos y un chaleco blanco en verano, y otros dos trajes nuevos y un sobretodo en invierno.

En cambio, el señor Javier Laurenz, fundador del Hotel España, dice:

— He creído siempre que el éxito se debe a cuatro factores esenciales, cuatro virtudes cardinales que me jacto de no haber dejado nunca de practicar: honradez, labor, constancia y economía. Armónicamente cultivadas, no pueden producir sino resultados halagüeños. Soy terminante en esto, no admito excepciones. Pero si se aislan, ninguna de esas virtudes sirve para nada. Es una verdadera fórmula la que le expongo.

— Me interesa especialmente — nos dice para terminar, — ya que se han servido mostrar mi vida como un ejemplo, lo que sigue pareciéndome inmerecido, insistir sobre el concepto de economía, porque lo reputo fundamental... Sostengo que, sin economizar, no se llega nunca a nada. ¡No concibo que haya un solo muchacho que no tenga su libreta de banco, por poco que gane!

¿Cuál de los dos tiene razón? O mejor dicho: ¿cuándo la tiene uno y cuándo la tiene el otro? Porque el hecho de que a los dos les haya ido perfectamente, el uno trabajando para gastar, y el otro para economizar, demuestra que hay al menos dos maneras de pelar un pollo. Puede haber dos caminos, y en tal caso la ciencia consistiría en saber elegir cada cual el suyo. Aguardemos a ver lo que nos dicen otros entrevistados de Arturo Silvestre, pues estos temas suelen ser de los que nunca se agotan.

EL HONOR DE LA FAMILIA

En el Pergamino, un padre hirió de un balazo a su hijo y se suicidó incontinenti. Al hijo se le sigue un proceso por defraudación de caudales públicos, pero por el momento no ha sido declarado culpable. El suicida dejó una carta explicando su conducta como inspirada por el propósito de volver por el honor de la familia. Esperemos que este ejemplo no tenga imitadores. No existe solamente la familia, existe también el individuo. Un padre no es señor y amo de su hijo; aun durante su minoridad, éste tiene derechos que puede hacer valer si se diera el caso. Por la misma razón, no es posible admitir que la familia pueda sentirse cubier-

ta de oprobio por la mala conducta de uno de sus miembros, si, efectivamente ella hubiera sido mala. El doctor Julio Sánchez Viamonte, descendiente de un prócer de la independencia, dijo no ha mucho que la gloria no se hereda. Tampoco se heredaría la infamia. ¿Puede pensarse de otro modo en una sociedad democrática? El honor de la familia ha causado muchas víctimas, sobre todo entre las mujeres. El honor de la familia es uno de los proveedores de los cabarets. El honor de la familia le cierra la puerta de la casa a una chica inexperta que ha sufrido un extravío, y le impone que forzosamente su destino sea el famoso destino de Milonguita.

LOS GANADEROS DEL MUNICIPIO

Hablar de los ganaderos del municipio parece tan absurdo como hablar de las cacerolas del cuarto de baño. Sin embargo, refiriéndose al auge del cuatrerismo, un corresponsal de Dolores dice con todo derecho que la situación de los ganaderos del municipio es crítica. Entre nosotros no se distingue entre el municipio y el partido. El municipio, en lugar de estar limitado a la parte urbana, comprende todo el partido, y dentro de él caben estancias, colonias agrícolas, lagunas y latifundios. De ahí resulta que cuando dentro de un partido se traza un nuevo pueblo, sea imposible darle autonomía municipal. De ahí resulta también la complejidad del problema policial, pues si los municipios fuesen distintos del partido, sería más fácil alcanzar el desideratum de una policía municipal que velase por la seguridad del vecindario, mientras la autoridad provincial se ocupase de las campañas. De ahí resultan, en fin, numerosos problemas administrativos de que sólo la experiencia puede dar idea, y la anomalía de que el paisanaje intervenga en las elecciones municipales.

MALA NOTICIA

El ministerio de agricultura comunica la mala noticia de que en 1929 mermó el consumo de carne por habitante. De 142 kilos en 1928, bajó a 137 3|4. Y fuera mejor decir que continuó mermando, pues, aunque no recordamos ahora la cifra, el concejal Palacín demostró que el consumo de carne viene sufriendo un constante descenso desde hace años.

Ya es hora de que estos fenómenos empiecen a ocupar el debido lugar en la atención de gobernantes y estudiosos. Entre nosotros el nivel de vida no es aún sino una de las expresiones de que se hace uso. No se conocen investigaciones oficiales ni universitarias sobre el nivel de vida argentino. ¿Cuánta azúcar se consume y cuánta se debe consumir? ¿Cuánta leche, cuánta manteca, cuánto queso, cuánta fruta? ¿Cuántos pares de zapatos se gastan, cuántas alpargatas en lugar de zapatos? ¿Cuántos sobretodos se venden en invierno, cuántos debieran venderse? ¿Cuántas combinaciones de lana, cuántos sweters, cuántos impermeables?

Nosotros celebramos el día de la raza, pero no nos ocupamos del nivel de vida. Un país que quiere vigorizar la raza, diversificar la producción y la industria, fomentar el comercio, tiene que prestar detenida atención a su nivel de vida.

¿COMO SE EXPLICA?

Comunican de Apóstoles (Misiones), que se nota poca actividad en la elaboración de yerba mate, y que debido al bajo precio del artículo muchos plantadores no levantarán la cosecha.

¿Cómo se explica, desde que el precio de la yerba no ha bajado para el consumidor? Con motivo de la presentación de los yerbateros pidiendo ventajas aduaneras, ya nos habían dicho que entre el productor y el público hay los molineros y los acaparadores. Estos venden al precio corriente y compran al precio que quieren.

También se han pedido ahora ventajas aduaneras para la papa. Los solicitantes pasan por ser los productores. Pero cuando se hizo el mismo pedido hace pocos meses, no eran ellos, sino los acaparadores.

En los Estados Unidos han establecido altos aranceles para los productos agrícolas. Pero al menos allí el productor resulta favorecido, pues obtiene mejores precios. Entre nosotros el productor está siempre a merced del acaparador o del industrializador. Los trusts son ilegales, pero funcionan libremente.

¿NO ABRIRLES LOS OJOS?

¿Lamenta M. Poincaré que los franceses les abran los ojos a los indochinos? En enero último, dice una correspondencia a "La Nación", Alexandre Varenne, que ha sido gobernador general de la Indochina, y no es, que yo sepa, un reaccionario, denunció los errores de las enseñanzas que les damos a los annamitas en la Universidad de Hanoi y en los colegios y escuelas primarias. Cita el asunto de la composición que fué escogida para los exámenes de bachillerato: "Cousas y orígenes de la revolución de 1848."

Realmente, es una imprudencia. Pero si la misión de los franceses es llevar la civilización a la Indochina, no pueden prescindir de abrirles los ojos a los annamitas. Además, ¿no ha sido la misión de Francia la de abrirle los ojos a la humanidad? Si estuviéramos en el lugar de los franceses, nosotros nos resignaríamos a abrirles los ojos a los annamitas, pues tenía razón aquel que dijo que es mejor bajar la corriente que remontarla. La colonización europea no puede implantarse en ninguna parte sin introducir consigo la civilización occidental, y eso es lo mismo que hacer la revolución en el país colonizado. Empieza por hacer la revolución industrial y económica, es decir, empieza por los cimientos; revoluciona la vida y las costumbres, y con esto el terreno queda preparado para el despertar de las ideas.

LAS VIZCACHAS

Las famosas vizcachas y las famosas vizcacheras, de las cuales hablaba todos los días el antiguo paisano, han perdido mucho terreno, sin duda por milagro del arado. Pero dicen de Tapso (Catamarca), que esa población y las de Achalco, Morteros, Chañar, Laguna y Choya sufren el azote de una plaga de vizcachas. Todavía hay vizcachas.

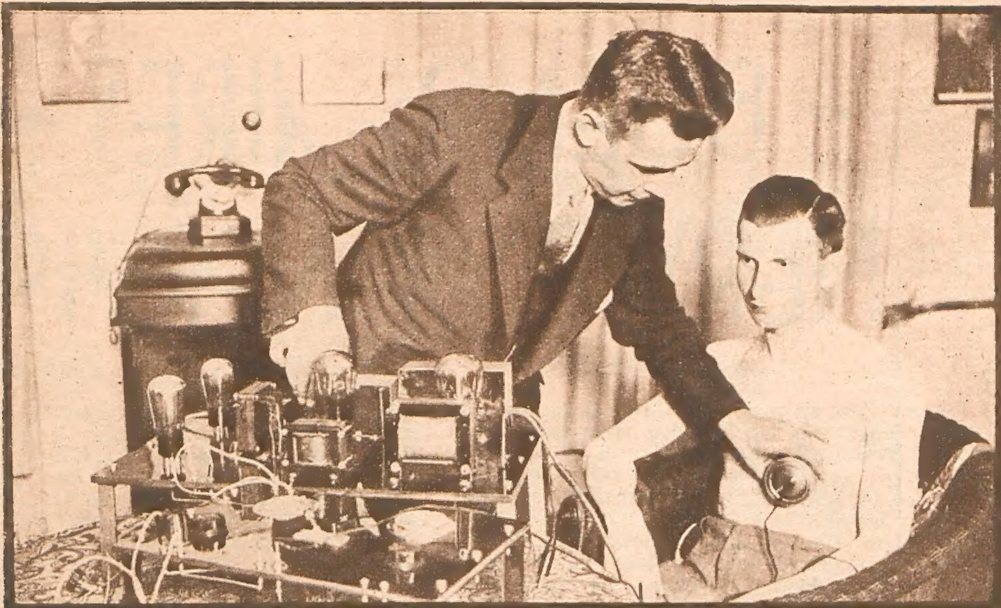
LO QUE CUESTA

"El Orden" de Santa Fe dice que el presupuesto anual de la Facultad de Química es de 500.000 pesos, y que el número de alumnos es de 43. Cada alumno sale a 10.000 pesos anuales, de modo que su carrera, que es de cinco años, le cuesta al estado 50.000 pesos. Con la misma suma el gobierno les podría costear la carrera en Buenos Aires o en la mejor facultad de Europa o de los Estados Unidos, por lo menos a 200 alumnos.

UN GRAN URBANISTA

Mr. John D. Rockefeller (hijo) ha ofrecido a la municipalidad de Nueva York veinticuatro hectáreas en Manhattan, para la construcción de un parque público, y la suma de cinco millones de dólares para contribuir a los gastos de apertura del parque, que se calculan en siete millones.

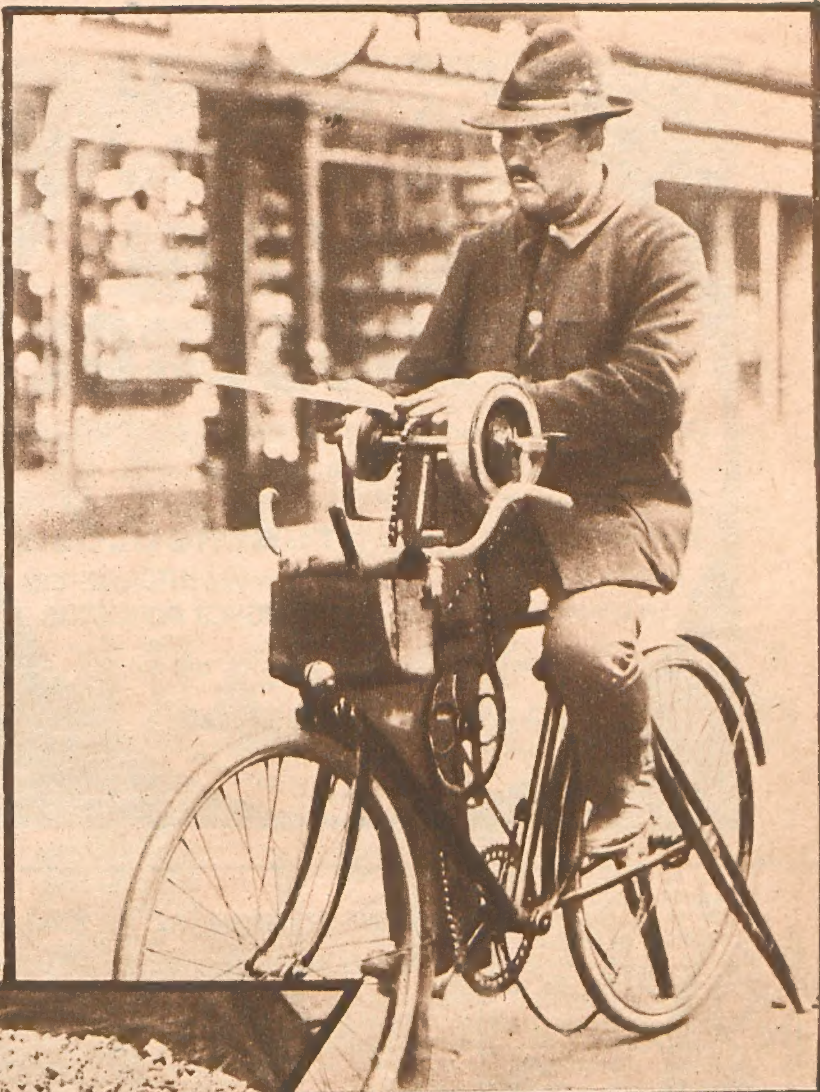
De esos urbanistas necesitaríamos unos cuantos en Buenos Aires.



COSAS NUNCA VISTAS

Hasta **LOS LATIDOS DEL CORAZON HAN SIDO GRABADOS EN DISCO,** con objeto de comprobar el funcionamiento de ese órgano y revelar a la ciencia médica sus perturbaciones

Foto Atlantic Photo



En Alemania ha hecho su aparición por las calles **ESTE MODERNO AFILADOR DE CUCHILLOS Y TIJERAS EN BICICLETA,** en cuyo vehículo está montado su establecimiento, no viéndose obligado su dueño a caminar, como lo vienen haciendo todos sus colegas ambulantes

Foto Atlantic Photo



John D. Lamey se ingenió construyendo **UN VEHICULO QUE ES UNA COMBINACION DE AUTO, BICICLETA Y LOCOMOTORA.** Las cuatro millas que dista su casa del lugar donde trabaja, las hace ahora con su máquina, no llegando nunca tarde a su empleo. El inconveniente del nuevo vehículo es que necesita de vía férrea...

Foto Underwood

El mismo insecto que destruye las patatas **ES UTILIZADO PARA DESTRUIR LOS BICHOS QUE SON LA PLAGA DE LA CIDRA.** Este grabado muestra las cápsulas conteniendo los guardianes. En la foto de la derecha se ven cajas que también contienen insectos

Foto Underwood





Está considerado **EL ARBOL MAS GRANDE DEL MUNDO** éste que existe en Calcuta. Mide veintiséis metros de altura y el grosor del tronco es de diez y ocho. Y lo más curioso es que se trata de un árbol frutal, pues produce una especie de higos llamada bauyan

Foto Atlantic Photo



- BUENOS AIRES - NERVIO A NERVIO

EL ALARMISTA

Es un producto típico del ambiente porteño. Es el señor muy dado a las cosas de política que ha de revelarle a usted en la mesa del café algún secreto realmente sensacional, algo que nadie sabe sino él y de muy buena fuente. Sabe exactamente lo que sucede detrás de los muros de la Casa Rosada y entre las cuatro paredes del dormitorio presidencial. Oye las conversaciones más dramáticas sobre política. Lee con singular pericia la clave de los pensamientos más intrincados y el alma de los políticos y militares no tiene secretos para él. Sabe muchas cosas graves; baraja palabras en desuso como ésta: revolución.

Es un producto del ambiente, sin duda, aunque no está de más pensar un poco que el macaneador es un producto humano antiguo como el hombre mismo.

EL DESCENSO DEL PESO

Es admirable el espíritu de Buenos Aires: hace frente a la crisis que provoca la baja cotización del peso en los mercados financieros de los Shylocks internacionales, con la misma serena resignación con que se soporta una enfermedad, tal es la confianza magnífica con que se espera en el porvenir. Una enfermedad que pasa. Una verdadera crisis.

Anotemos que en estos momentos los que más lloran por la calamidad del peso son los comerciantes y no el público. El público, el consumidor, la verdadera víctima, no dice nada, y se resigna a pagar quince y veinte por ciento más caros todos los artículos procedentes de los países del dólar o de los peniques. El lloriqueo está a cargo de los señores comerciantes, los que nunca pierden porque honestamente le recargan al consumidor las diferencias desfavorables.

EL ASALTO SIN ESTILO

Si jamás es disculpable el delito, su mayor o menor peligro para realizarlo provoca una situación diferente de criterio en el público para juzgarlo. Sin duda alguna se necesitan muchos riñones y una audacia grandísima para asaltar un banco o una estación de ómnibus o tranvías.

Pero hay otra clase de asaltos, sin valor, sin el gesto enérgico y decidido, el de los capaces de asaltar una lechería o de hacer un raid en automóvil para arrebatarles sus carteras a las mujeres que pasan por la vereda. Es el asalto innoble y cobarde que despierta verdadera repulsión; el asalto que no deja tras de sí admiración por malsana que sea, sino asco y censura.

EL EJEMPLO DE MONTEVIDEO

La capital uruguaya vive orgullosa de su estadio en estos días del Campeonato del Mundo. Aunque no terminada, la obra del arquitecto Scasso impone por la grandiosidad de sus proporciones y su belleza de líneas. Es el estadio, si no el más amplio todavía, el más hermoso del mundo. Un estadio. Salvo el de un club en Buenos Aires, el de Independiente, demasiado pequeño para el futuro, no contamos aún, y eso que nuestra afición al deporte es numéricamente diez veces más grande que en Montevideo, con una obra semejante. El estadio del Parque de los Aliados en la capital uruguaya será, mientras no edifiquemos el nuestro, una advertencia o una censura a nuestras autoridades nacionales y del deporte.

NUEVOS BALDIOS

En el centro de la Avenida de Mayo se está expropiando ya para las obras de la futura Avenida Norte-Sur. Los más pesimistas o los más porteños aseguran que esa avenida podrán contemplarla nuestros hijos o nietos. Nosotros tendremos que conformarnos con ir viendo el feo espectáculo de terrenos baldíos en el corazón de la ciudad como los que han permanecido años en tal condición, inmediatos a las diagonales. No tenemos aún el ritmo de la vida yanqui, que en tres años derriba manzanas en el corazón de Detroit y deja terminadas estupendas avenidas y plazas, con casas de veinte pisos. "Poco a poco va la vieja hilando el copo". Es una herencia, con el proverbio, de nuestra Madre España.

Lo malo es que nuestra vieja del copo, criollísima, demora demasiado en todo.

LUIS GÓNGORA



CHALIAPIN

Figura mundial es la de este enorme artista ruso que actúa en nuestra carísima y municipal — municipal aunque con empresario extranjero, — temporada del Colón. Pocos artistas como él merecen el honroso nombre de "artista del pueblo". Se lo otorgó el Soviet de Moscú al compañero de miserias y de heroicas andanzas de Máximo Gorki; se lo quitó después, por discrepancias políticas. Pero como Fedor Chaliapine no pertenece sólo a Rusia sino al mundo, el título de "cantante del pueblo" permanece en toda su honrosa significación. Y es que el triunfador de hoy, el artista excepcional que gana diez mil pesos nacionales por noche, es un hijo del pueblo formado en la calle, en el dolor, en la vida de los humildes hasta llegar a su alto destino: "Per angusta, ad augusta".

Nuestro pueblo no sólo ve en el genial creador de "Boris Godunoff" al cantante cotizadísimo, como tantos que pasan por el Colón: es también símbolo de lo que puede llegar a ser un hombre del pueblo con sólo aprovechar sus condiciones, estudiar y trabajar incesantemente.

La Casa de los muertos

HOLA!... ¡Hola!... —gritó desde la puerta de cancel Diego, quien, como siempre, llegaba a su casa alegre y barullero. —¿Dónde está esa patrona? ¿A ver? ¡Mamá!... ¡Eh!... ¿Es que en esta casa no hay "naides"? ¡Ave María!... ¡Ave María!...

—¡Aquí estoy, hijo, aquí estoy!... —respondió una voz, y a poco apareció la señora, a cuyo cuello se colgó Diego, en un estrecho abrazo, y besándola repetidamente.



—¡No, hijito, no! —dijo la señora, sonriendo ante la vehemencia de su hijo.

—¡Al fin! ¡Creí que no había nadie!

—Pero hijo... ¡Jesús! Déjame... Me haces cosquillas...

Diego la estrujó, besándola repetidamente, y calmándose, la hizo sentar en el sofá del hall, y se sentó a su lado, preguntándole, con ese gracioso aturdimiento que sabía le era tan agradable a ella:

—¿Qué tal? ¿Qué tal? ¿Qué te está pareciendo la nueva casa?

—¡Bien, hijito, bien! Es cómoda, tiene aire y mucha luz... Es una casa alegre, aun cuando la vecindad no lo sea...

—¿Cómo es eso? ¿Tenemos alguna mala vecina que estudia el piano? Si es eso, ¡nos mudamos en seguida!... Yo creo que no hay nada peor que una estudianta de piano. ¿Es eso, mamita?

—¡No, hijito, no! —dijo la señora, sonriendo ante la vehemencia de su hijo —la vecindad no es alegre, porque esta mañana hemos tenido un entierro enfrente... Nos iniciamos mal en el barrio...

—¡No seas paisana, mamá! Parece mentira que una mujer educada tenga esas supersticiones... ¿Y si hubiera sido un casamiento?

—También, no traen suerte —contestó la señora con calma. —El entierro fué en ese petit hotel de enfrente, había muy poca concurrencia, quizá alguna persona mayor, ya muy retirada... ¿No sabes quién vive ahí?

—No, mamá; hace tres días que estamos en esta casa, no he tenido tiempo de conocer ni al vigilante de la esquina.

—¡Jesús, Diego! ¿Para que querés conocerlo?... Sí, me dejó mal templada ese entierro..., pero la casa es preciosa.

En eso llegaron de la calle tres hermanos de Diego, y como ya era hora de comer, pasaron al comedor. La charla recayó sobre el famoso entierro, pero Diego, que sabía lo impresionable que era su madre, echó la cosa a broma y la desvió.

La nueva casa les fué pareciendo cada vez mejor, que ocurre con ellas lo que con el calzado, y a los tres días ya estaban todos muy cómodos, pero...

—Ya te he dicho, Diego, que no empezamos bien —le dijo la señora, preocupada. —Otro entierro... en la misma casa...

—¡Paciencia, mamá!... Mientras no nos toque a nosotros... ¡que se muera todo el barrio!

—No digas eso, hijito... Pobre gente... —suspiró la buena señora.

—¿Pobre?... Pobre mi amigo Ildefonso, que se ha comprometido con la hija de Aníbal Portales... ¡Pensá, mamá... con la hija de Portales!

—Eso no quiere decir nada... A lo mejor la hija de un pícaro es una santa.

—¿Cómo va a ser santa la hija de ese cachafaz? ¡A mí me tiene enfermo! Es inútil, los hombres son unos idiotas, se enamoran, y..., ¡adiós!, ¡ya no ven nada!

—La chica vale la pena —terció Juan, uno de los hermanos que llegaba de la calle. —Por una cara linda yo me condeno.

—Así son después los disgustos —sentenció Diego. —Si lo pensaran un poco más...

—Les ocurriría lo que a vos..., no se casarían. En esto, la única forma es no pensarlo.

—¡Qué atrocidad, Juancito! —protestó la señora. —¿Cómo podés hablar así delante mío?

—¡Ah, mamá!, en tu época eran otra cosa las mujeres. Muy serias, muy de su casa, deseaban la felicidad del marido por sobre todo...

—¡No hablés, no hablés así, hijito!

Y la buena señora ensayaba su tantas veces fracasada conferencia sobre la bondad de las mujeres, razones que no alcanzaban a convencer a sus hijos, empedernidos solterones.

Cuatro días después de esto, al salir Diego por la mañana a sus quehaceres, fué a besarla a la madre.

—¿Qué te sucede? —le preguntó afligido.

—¡Ay, Dieguito..., esto es un horror!... Me asomo al balcón..., otro entierro enfrente. ¡Pobres! Pensá, en siete días, tres personas de la familia... Posiblemente los padres y algún hijo. ¡Qué espanto! Pobre gente. Yo pensé mandar recado, en fin, aunque somos recién llegados no por eso nos deja de causar pena.

Diego quedó perplejo, no supo que contestar, al marcharse, le dijo:

—En fin..., qué le vamos a hacer..., paciencia... Mirá, en cuanto a mandarle recado, mejor no hacerlo. Quién sabe si no es una peste.

—¡Qué horror! ¿Peste?

—Sí, mamá; si se han muerto tres en tan pocos días, no puede ser más que algo contagioso.

—Sí..., tenés razón... Yo decía para cumplir.

—No, mamá; mejor dejemos pasar unos días.

Y besándola y estrujándola hasta que protestaba, salió corriendo a la calle, a sus quehaceres.

Diego, sentimental y bondadoso, recordó varias veces durante la mañana aquellos entierros de la vecindad, y le dió mucha pena. Al regresar a la hora del almuerzo, conforme dió vuelta en la esquina, se quedó como petrificado. Pero ¿era verdad lo que veían sus ojos? Se pasó la mano por la frente, como para alejar una pesadilla, y al mirar de nuevo tuvo que convencerse.

—Otro entierro... —murmuró, aterrado. —Otro entierro más... —Y agitado y nervioso, apuró el paso y entró a su casa.

—¿Qué tienes, Diego? —le preguntó, alarmada, la señora, notándolo pálido y preocupado.

—¡Ay, mamá!... Esto es una pesadilla... —dijo Diego, completamente abatido. —Otro entierro enfrente.

La señora se fué a la sala, corrió el visillo de la puerta del balcón, y vió un carro fúnebre... Volvió al comedor, y sentándose a la mesa, no dijo ni palabra. El almuerzo transcurrió en medio de una pesada tristeza. De cuando en cuando la señora lanzaba un suspiro, y Diego, pensativo, dejaba de comer.

El suceso era aplastante.

—Pensá, hijito, cuatro muertos... ¡Pobre gente!

—Sí, mamá..., realmente... es horrible —suspiró Diego sin ánimo. —En fin... qué le vamos a hacer...

Terminado el almuerzo, Diego salió a su trabajo, y al pasar frente a la casa cerró los ojos, y luego volvió la cara en sentido opuesto, no fuera a haber otro entierro.

A la tarde, a la hora del té, le anunciaron a la señora la visita de dos sobrinas.

—Me van a perdonar como las recibo —les pidió, mostrándoles que no estaba muy arreglada, —pero estoy con tan poco ánimo...

—¡Usted siempre está bien, tía! —aseguró la mayor, que era muy parlanchina. —Y es natural, estará cansada con la mudanza y el arreglo de la casa... ¡Qué linda y qué alegre parece! Se ve que tiene mucha luz...

—¡Mire, tía, que aquel sótano en que vivían! —exclamó la otra. —Yo no sé cómo han podido aguantar tanto. ¡Aquí hay luz!...

—Sí, hijas, sí..., la casita es un encanto —afirmó la señora.—Tiene mucha luz!..., está bien distribuída..., pero, ¡qué vecindad, hijitas! Imagínense que en estos pocos días que hace que nos hemos mudado, hemos tenido cuatro entierros en la cuadra...

—¡Qué horror! —exclamó una.

—¡Qué barbaridad! —exclamó otra.

—Me tiene consternada... ¡Pobre gente!... Cuatro entierros en una casa...

—¡Ah..., tía!... Pero..., ¡espérese! ¿Dónde? ¿Enfrente? Sí, eso es, aquí es 1221, y enfrente, justo el 1224... ¡Natural! —exclamó la mayor, triunfante. —Esa es "La casa de los muertos".

—¿Qué estás diciendo, hijita?

—Pero tía, es una cosa muy sabida... Una empresa de pompas fúnebres alquila esa casita a los deudos que no tienen dónde velar a su difunto.

—Pero, ¿estás segura?

—Pero, sí, tía, si se anuncia en todos los diarios...

La señora pidió un diario, y cuando leyó el aviso en voz alta, tuvo un gesto de cólera.

—Pícaros... —dijo, volviendo a mirar hacia la casa, —pensar que me han afligido tanto...

—¡Que hasta me han afligido a mí! —exclamó Diego, que había oído todo. —Pero...

—Sí, hijitos, lo que es ahora, antes de derramar una lágrima voy a asegurarme bien de quién sea el muerto...

Y la señora, no bien repuesta, ahogó un suspiro.

E. RICHARD LAVALLE

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Contiuación)

⁂ **DEXTER (Elliot).** — Uno de los galanes que más se destacó en la cinematografía de hace unos años. Muy estudioso y con notables aptitudes de actor, hizo cuanto pudo por distinguirse y llegar a la categoria de astro, pero una grave enfermedad que lo postró largamente, cortó su carrera triunfal. Después volvió al cine, mas ya sin los arrestos de antes. Sin embargo, es uno de los valores más discretos del arte cinematográfico. Sus principales producciones son: **La princesa de bronce, Estrategia femenina, El señorito Primavera, El proscripto y La fuerza de un amor.** Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (E. U.).



⁂ **DIX (Richard).** — Su verdadero nombre es Ernest Carlton Brimmer. Nació en Saint Paul (Minnesota, E. U.), el 18 de julio de 1895. Se educó en la universidad de esa ciudad. Sus padres se opusieron a sus inclinaciones teatrales, pero su vocación era tan fuerte, que abandonó el hogar paterno y se entregó de lleno al cine, arte en el que triunfó ampliamente. Sus principales películas son: **Casémonos, La hija del capitán, El buscador de emociones, Los diez mandamientos, El hombre que triunfó, Juguete de las mujeres, La fortuna es del audaz, El campeón del amor, Joaquín Murieta, Como las fieras, El trece de la buena suerte, Los dineros del sacristán y El ocaso de una raza.** Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (E. U.).



⁂ **DORAINE (Lucie).** — Oriunda de Budapest. De noble linaje, pues es hija de los barones de Perenzy. Desde niña sintió afición al teatro, y sus padres no se opusieron a que se entregara al arte escénico. Primero fué bailarina, pero muy pronto se orientó al cine. Vive en Nueva York (E. U.) desde 1928. Está casada con el director de películas Michael Kertesz. Sus principales producciones son: **S. M. el corazón, La reina del pecado, Adoración, El clown, Tragedia alpina, Siempre mujer y Escándalo matrimonial.** No tiene dirección exacta.



⁂ **DRESSE (Louise).** — Es una de las más reputadas actrices de carácter del cine norteamericano. Nació en Evansville (Indiana, E. U.), el 4 de octubre de 1882. Su verdadero nombre es Louise Kerlin. Está casada con Jack Gardner. Sus mejores producciones son: **El jardín del Edén, Por la mujer de los gansos, Los dos huérfanos de Hollywood, Hijos pródigos, Mamá, déjame amar, La ciudad que nunca duerme, La quinta Avenida, Mister Wu, La diosa ciega, El circo de la muerte, Por la ruta de los cielos, El águila negra y La comedia social.** Puede escribírsele a la Fox Studios, 1401, Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



⁂ **DOVE (Billie).** — Es una de las más bellas actrices del cine. Nació en Nueva York (E. U.), el 14 de mayo de 1903. Su verdadero nombre es Lillian Bohny. En 1926 se casó con el director Irvin Villat. Se destaca altamente como intérprete. De simple extra llegó a estrella en cuatro años de renovados esfuerzos. Ha actuado con los más famosos actores, y es una eximia deportista. Sus principales películas son: **La belleza americana, Sin escudo ni blasón, Corazones y contratos, Justicia antigua, El pirata negro, El ladrón de frac, Louisiana, El mercado del amor, Los húsares de la reina, Adoración, El sastre botines, El vaquero sevillano, La vuelta del lobo solitario, Por el mal camino, El círculo del matrimonio, La guardia nocturna, Los busca sensaciones y El tío Paciencia.** Puede escribírsele a First National Studios, Burbank, California (Estados Unidos).



⁂ **DUFLOS (Huguette).** — Actriz de la Comedia francesa. Nació en 1892, en Túnez. Se casó con Rafael Duflos, pero se divorció a poco, y entonces adoptó el nombre de Huguette, ex Duflos. Es una actriz de gran temperamento y, probablemente, lo mejor de la cinematografía francesa. Sus mejores producciones son: **Trabajo, El amigo Fritz, El caballero de la Rosa, Koeningsmark, Chantage, El hombre del auto, Yo lo maté, La mujer y el harén, Yasmina, Los misterios de París, La flor de las Indias y El instituto.** No tiene dirección exacta.



⁂ **DULLIN (Charles).** — Oriundo de Francia. Es director del teatro de l'Ateloer de París, y trabaja indistintamente en la escena hablada y en la pantalla. Sus mejores producciones cinematográficas son: **Los tres mosqueteros, Jaque a la reina, Cagliostro, El hombre que vendió su alma al diablo, El milagro de los lobos, Maldone y El secreto de Roseto Lambert.** Escríbasele al teatro de l'Atelier, París (Francia).



⁂ **DUNCAN (Mary).** — Joven y talentosa actriz norteamericana. Nació en el estado de Virginia (Estados Unidos), en 1903. Es extraordinariamente bella, y su carrera cinematográfica ha sido rapidísima y deslumbradora. Estudió con Ivette Guilbert, y Eleonora Duse quiso llevarla en su compañía poco antes de morir. Cuéntase que pasó a la categoría de estrella debido a la belleza de sus manos, pues los gestos que hacía durante la prueba a que se le sometió no eran nada adecuados. Muy pronto se dominó, sin embargo, y suplió con las manos lo que era incapaz de traducir con el rostro. Después, el estudio la ha llevado en muy corto tiempo a figurar entre las estrellas de primera fila. Sus principales películas son: **Los cuatro diablos, El gesto de Shanghai, Torrentes humanos, Con el amor no se juega y Muy confidencial.** Puede escribírsele a la Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California (E. U.).



⁂ **DWAN (Dorothy).** — Su verdadero nombre es Dorothy Smith. Es viuda del famoso actor cómico Larry Semon, que falleció hace poco. Sus mejores películas son: **La reina virgen, La princesa de Bradway, El asalto al tren expreso, El soldado, En el corazón de la Sierra y La banda del río Rojo.** No tiene dirección exacta.



⁂ **DU PONT (Miss).** — Su verdadero nombre es Patricia Day. En ocasión de filmar la película **Esposas frívolas**, el director Eric Von Stroheim le puso el nombre que ahora lleva. Además de esa película ha filmado **La modelo de París, La esclava de la moda, Buena y traviesa y Hula.** No tiene dirección exacta.



(Continuará por orden alfabético)

Cuanto mas pobres mas hijos



EN un libro que publicaron hace dos años el profesor Ellsworth Huntington, catedrático de la famosa Universidad de Yale, y León F. Whitney, dirigente de la Sociedad de Eugenesia Norteamericana, y titulado: "Los constructores de América", dieron el grito de alarma al gobierno, las instituciones y el pueblo de Estados Unidos sobre un hecho que está produciéndose en aquel país, cada día con mayor intensidad, y, por ende, con más gravedad.

"Las familias que están en mejores condiciones para educar física e intelectualmente a sus hijos, van en camino de extinguirse, porque tienen cada vez menos descendencia, la que actualmente sólo alcanza a un promedio de 2,8 hijos por cada padre de esa categoría, mientras que los matrimonios mal preparados económica y moralmente para mantener y formar hijos, los tienen cada vez en mayor cantidad." Tal es la consecuencia a que llegan los autores del libro, después de trazar minuciosos cuadros y apropiadas estadísticas de las diversas clases y profesiones.

LA DESPROPORCION ES EVIDENTE

Huntington y Whitney han orientado su investigación teniendo en cuenta condiciones económicas y sociales que son propias del ambiente norteamericano, y obtienen por ello en su estudio conclusiones que son solamente aplicables a aquél. No he citado su interesante libro para seguirles en su trabajo, ni mucho menos en sus resultados. Hacerlo sería incurrir en el generalizado error de aplicar a nuestro país métodos, observaciones y enseñanzas que no le son apropiados sino en parte. Una cosa es inspirarse en los ejemplos, en los progresos y en los estudios del extranjero, para obtener de ellos la substancia utilizable a nuestro propio medio, y otra copiar servilmente lo ajeno sin distinguir lo conveniente de lo inaplicable.

Pero la esencia de los estudios y de los resultados de aquel trabajo de los investigadores norteamericanos es la que dejo sintetizada en el párrafo marcado. Y eso sí que es perfectamente concordante con lo que acontece en nuestro país. Tanto lo es, que cuando leí las conclusiones del libro, la imaginación me reprodujo el cuadro que desde hace un tiempo se observa en la Argentina, y me sugirió esta nota. Se trata de un fenómeno tan evidente, que debe haberlo constatado todo el mundo, y que puede resumirse en la corta frase del título: "Cuanto más pobres, más hijos."

Reduciendo el problema a términos simples, aunque las expresiones no sean del todo exactas, y dividiendo escuetamente la población en "ricos" y "pobres" se comprueba este hecho: los primeros se casan, por lo general, tarde, tienen pocos hijos — a veces ninguno — y éstos gozan de una situación más privilegiada que sus padres, porque "la plata llama a la plata", como se dice vulgarmente, y a su juventud suelen encontrarse con grandes fortunas, apenas subdivididas. Mientras tanto, los segundos se casan jóvenes, tienen regular o abundante cantidad de hijos, y éstos deben repartirse en su niñez y su adolescencia el magro patrimonio de padres sin bienestar económico firme, tocando, por consiguiente, a cada hijo menor porción de comodidades, esto es, mayor porción de dificultades y estrecheces.

UN POCO DE ESTADISTICA AL CASO

Poco tiempo después de haber leído el inteligente resumen que del libro citado hacía una publicación norteamericana, cayó en mis manos, entre el fárrago de papel impreso que constituye el "pan espiritual" de un periodista, un ejemplar del censo que acababa de realizar la Municipalidad de la capital de su personal administrativo y obrero. Y apenas me puse a leer a la ligera el "Breve comentario" que precede a las trescientas páginas macizas de datos estadísticos del volumen, me encontré en el parágrafo titulado "Estado civil y composición de la familia" con la confirmación plena de mis observaciones y de aquel trabajo. Decía el señor Julio N. Bastiani, contador general de la Municipalidad y director del censo realizado:

"El porcentaje mayor de los casados lo dan los que ganan menos de doscientos cincuenta pesos, denotando ser reacios a ese estado los que mayores sueldos perciben. *Lo mismo ocurre con los hijos: los empleados modestos y los obreros, aparecen con mayor número de ellos."*

Me tomé entonces el trabajo de anotar la cantidad de hijos de cada grupo de empleados u obreros de cada una de las noventa y cinco categorías de sueldo que hay en la Municipalidad, reuniendo luego aquéllas en tres grandes grupos: de 40 a 200 pesos mensuales, de 201 a 400 y de 401 a 800. Dejé aparte, por ser muy reducido y no interesar directamente a mi propósito, un último núcleo formado por 45 empleados con sueldos de 1.000 a 1.500 pesos. Y he aquí, en cifras finales, el resultado de ese trabajo.

Categoría A. De 40 a 200 pesos

Con ningún hijo	1.700
„ 1 a 3 hijos	5.681
„ 4 a 6 hijos	2.762
„ 7 hijos o más	844
Total	10.987

Categoría B. De 201 a 400 pesos

Con ningún hijo	467
„ 1 a 3 hijos	1.230
„ 4 a 6 hijos	362
„ 7 hijos o más	94
Total	2.153

Categoría C. De 401 a 800 pesos

Con ningún hijo	73
„ 1 a 3 hijos	312
„ 4 a 6 hijos	113
„ 7 hijos o más	26
Total	524

SAQUEMOS CONCLUSIONES

De manera que la proporción más alta en las cantidades mayores de hijos (4 a 6, y 7 o más) está a cargo de la categoría A, que es la de sueldos más bajos, por no decir sueldos de miseria. En efecto, ella presenta un 25,1 % de personas con 4 a 6 hijos, proporción que sólo es de 16,8 % en la categoría B y de 21,5 % en la C. Respecto a los empleados con 7 hijos o más, los pobres presentan un 7,6 %, que en los categorías B y C desciende a 4,3 y 4,9 %, respectivamente.

En cambio, en las cantidades menores (0 hijos y 1 a 3) el "record" lo detentan las categorías que estarían, por el contrario, en condiciones de mantener mayor número de hijos. La categoría C tiene el 59,5 % de personas con 1 a 3 hijos, contra 57,1 de la B y 51,7 % de la A. Empleados sin hijos hay un 21,6 % en la categoría B, un 15,4 % en la A y un 13,9 en la C.

Vale la pena señalar en este punto que en la categoría A hay un censado con 13 hijos, tres con 14, uno con 15 y uno con 16, mientras que en la B el número más alto de hijos es sólo de 14, y en la C nada más que de 10, lo que vuelve a confirmar que los más pobres son más prolíficos.

Dando por último un vistazo a la categoría que habíamos dejado aparte, encontramos que de las 45 personas que la forman, hay un 11 % sin hijos, 60 % con 1 a 3 hijos, 24,4 % con 3 y 4, y 4,4 % con 8 y 9. Por lo tanto, 9 es la cifra de hijos más alta que da la categoría "rica", siendo en general sus porcentajes muy parecidos a los de la categoría C.

Como broche de oro de esta estadística, vale la pena señalar que hay un sueldo que se sale de todas esas categorías, y es de 2.000 pesos. Su titular, según el censo, ¡es **soltero**!

Y VEAMOS LAS CONSECUENCIAS

¿Qué quiere decir todo esto? Que por una u otra causa disminuye el número de niños y jóvenes bien equipados para la vida, y aumenta el de los que tienen que hacer frente a un pesado "handicap" en contra.

No se me diga, como se ha venido sosteniendo mucho tiempo porque sí, que los pobres son más sanos, y que los hijos de los ricos suelen ser raquíticos. Esto sería verdad años atrás, cuando los pobres eran las gentes del campo, cultivadores de la tierra, que verdaderamente hacían vida saludable, y en cambio los ricos no salían de las ciudades. Hoy sucede lo contrario: el maquinismo y el industrialismo han formado enormes multitudes de desheredados que viven hacinados en las ciudades, todas ellas centros fabriles de los cuales dependen angustiosamente para ganarse la vida al día, sin ahorrar un centavo, y en cambio, los ricos, con el automóvil y el progreso, lejos de temer al campo, disfrutan casi exclusivamente del aire libre, de los deportes, de la vida sana, y, son cada vez más fuertes. La tuberculosis, está probado con abundancia de estadísticas, hace estragos en las clases pobres y apenas si toca las acomodadas. La calle como escuela, los deportes más brutales como pasatiempo, las cantinas como "clubs", el delito y el vicio como tentación constante, he ahí lo que espera al hijo del pobre. Un milagro por día evita que cada uno de ellos se convierta en un tuberculoso o un delincuente. Y su número aumenta cada vez más.

ERNESTO C. DRAGO



CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

Nos habla el librero

ENTRAMOS a la librería con ánimo de adquirir un volumen de cierta obra. El librero, viejo conocido nuestro, empieza a lamentarse no bien nos ve.

—Esto se está poniendo imposible—nos dice,—esto ya no puede seguir así. En toda la mañana he vendido dos novelas de Julio Verne y tres de Carlota Breamé. Francamente, creo que voy a tener que cerrar el boliche...

Sonreímos. No hay librero que no se exprese de la misma manera, pero todos viven y, para mejor, viven bien. Nuestro interlocutor advierte que no lo hemos sintonizado, y se indigna:

—Ustedes los periodistas—nos dice—están acostumbrados a ver las cosas como les da la gana, y en lo que a las librerías se refiere no son sino una parte del público que opina desde afuera sobre lo que sucede en el interior de los negocios.

—Sin embargo—replicamos,—nosotros los periodistas estamos bastante vinculados a los libreros y...

—Y no tienen ni la menor idea de cómo les va a los libreros—interrumpe violentamente.—La mayor virtud de un periodista es estar identificado con el público, y el público está completamente equivocado en todo cuanto atañe al libro, a la librería y al librero. En consecuencia, el periodista ignora nuestros problemas en la misma forma que los ignora cualquier otro ciudadano...

—Muy bien: damos por cierta su afirmación. Y ahora: quiere usted ponernos al tanto de esos problemas?...

—Con mucho gusto. Empezaré por decir que de cinco o seis años a esta parte, las librerías han aumentado extraordinariamente en la capital, sin que ello quiera decir que, a la vez, hayan aumentado los lectores. Antes por lo contrario, los lectores han disminuído, y como los que existen se reparten entre todas las librerías, no hay negocio que no vea hoy mermadas sus entradas. Ahora bien, no hay efecto sin causa, y para que mis palabras sean un reflejo exacto de la verdad, debo empezar por explicar a qué se debe esta disminución de lectores. Yo creo que el libro tiene tres enemigos naturales en el presente: el cine, el deporte y el periodismo. Sobre todo el periodismo. Hoy, por diez o veinte centavos, cualquier persona adquiere un periódico lleno de buen material de lectura y con excelentes ilustraciones. Se da en él, a lo mejor, una traducción del último cuento del escritor de moda en Europa, o un artículo sobre un gran filósofo nuevo o simplemente desconocido aquí.



Esto, unido a todo lo demás que hace del periodismo algo tan ameno e importante en la vida moderna, cautiva al lector y lo aleja cada vez más del libro. Agreguemos a ello la enorme atención que los periódicos le dispensan al deporte y los adelantos cada vez más sorprendentes del cine, y no necesitaremos más para comprender que el libro atraviesa hoy por momentos de verdadera crisis.

—Y entonces, ¿cómo es que las librerías han aumentado?...

—Ese fenómeno no tiene nada de extraño, ya que quienes se han lanzado a la aventura son señores que han puesto una librería en la misma forma que podían haber puesto un bar automático: es decir, no son libreros ni saben una palabra de libros, en unos casos; y en otros, resultan unos vivos que prosperan únicamente debido a los ediciones clandestinas. De estos últimos hay ejemplos estupendos. Libreros recientes hay que venden cientos de ejemplares de obras célebres por día. Pero los venden a cincuenta centavos cuando muy caros. Y resulta que la edición legítima tiene un precio de dos cincuenta o tres pesos, por ejemplo. De más estará decir que esa edición duerme en las estanterías de los libreros honestos, mientras la fraudulenta se agota en pocos días.

—Pero la justicia...

—La justicia, amigos periodistas, hace lo que puede, y haciendo lo que puede es que las cosas están así en las librerías porteñas.

—¿Y no le parece a usted que los mismos libreros tienen un poco de culpa en lo que les acontece?... Son tan rutinarios...

—Esperaba ese cargo, pero no hay nada más injusto. El librero no puede ni siquiera valerse de la propaganda para atraer al público y tener una venta mayor. El libro es una mercadería absolutamente distinta a todas las demás. Un libro vale lo mismo que una docena de copas, pero una docena de copas se puede comprar cincuenta o cien veces en la vida, y un libro no se compra sino una sola vez. Un libro—el mismo libro—se vende en todas las librerías. En cambio un tipo de copa puede no venderse sino en un solo bazar. Dirán ustedes que un librero puede también tener la exclusividad de una edición, pero ello no es

posible porque, en el caso de tratarse de un libro de éxito, los falsificadores aparecerían inmediatamente, y el libro se vendería en muchas parte a un precio en mucho inferior a aquel que le fijó la casa editora. En consecuencia, ni los editores ni los libreros hacen la propaganda que el libro merece. Esa propaganda no significaría sino dinero perdido.

—¿Y la competencia de precios?...

—Hay libreros que hacen de la competencia de precios una norma de su negocio, pero se equivocan si creen que con eso van a tener éxito. Podrán, quizá, atraer al lector, pero en una proporción que no compensa, en la ganancia líquida, la rebaja de los precios. Otros libre-

—Sencillamente, a los chascos del lector. El lector argentino está harto de leer, o mejor dicho, de empezar a leer libros que sólo tienen el nombre de tales. Ocho, diez, doce volúmenes de esta naturaleza aparecen todos los días. Los editores no tienen empacho en darlos a la publicidad, seguramente porque la edición les deja un margen de ganancia y así, las librerías se ven abarrotadas de papel impreso, que da lástima leer. Tal pagan en muchos casos justos por pecadores y los buenos libros se pierden en el montón, irremediablemente.

—En el interior del país, ¿los problemas del librero son semejantes a los de la capital?...

—No. Allí el fenómeno sucede a la in-



Las ediciones clandestinas se imponen a la postre en el público lector debido a su bajo precio. Parece no contar para nada el que estén horriblemente impresas. Tampoco tiene la menor importancia el que estén mutiladas. Lo único valedero es que se trata de la obra de moda, del libro del día, que se puede adquirir por veinte o treinta centavos. He ahí la clave que hace volar, tal es la expresión exacta, las ediciones a que nos referimos, con desmedro cada vez mayor del libro legítimo, o sea del único libro recomendable

ros optan por las liquidaciones periódicas. Esto es algo que se impone, ya que, al realizar el balance anual no hay librero que no se percate de que todas sus ganancias las tiene exclusivamente en libros. Liquida, entonces. ¿Y qué pasa? Pues, sencillamente, que el público se lleva lo realmente bueno y le deja lo malo.

—Y el libro argentino, ¿qué tal va?...

—De mal en peor. Hay demasiados libros argentinos, y el público siente una marcada resistencia por los nombres nuevos. Aun tratándose de un escritor de talento, basta que su nombre no tenga cierta publicidad para que el lector desconfíe y se niegue a adquirir el volumen, pese a las recomendaciones del librero. Este fenómeno llega aquí a extremos sorprendentes. Buenas obras hay de las que sólo se venden en un año diez o doce ejemplares.

—¿Y ello a qué se debe?...

versa. Hace ocho o diez años, en Mendoza, pongo por ejemplo, había cinco librerías importantes. Hoy no queda sino una. No existe, pues, competencia en la ciudad andina, pero así y todo, no creo que las ganancias del librero sean extraordinarias.

—¿Quiere usted decirnos ahora cómo hace el librero para vivir, ya que el renglón del libro le deja tan poca utilidad?...

—El librero se defiende con la papelería, con los artículos de bazar y de escritorio, con las postales. Eso le deja una ganancia muy superior, y es, bien puede decirse, lo que sostiene el negocio. Me refiero, naturalmente, al librero de verdad, a aquel que siente por el libro el debido respeto y que ama su oficio. Los otros se dedican a vender de viejo, a patrocinar las ediciones clandestinas, a tener la mayor cantidad posible de libros pornográficos... Y son los que más ganan.

AUGUSTO TOLA CARBO

Llegada a Montevideo de las delegaciones para el Campeonato mundial de Football





NUESTROS MUCHACHOS, apenas desembarcados del vapor que los condujo a la vecina orilla, sonríen como confiando en su próxima actuación



El EQUIPO BRASILEÑO, a bordo del "Conte Verde", que llegó dispuesto a vender cara su derrota en el importante torneo



También confían en hacer un buen papel los componentes del TEAM CHILENO, que se han entrenado con mucho entusiasmo



A bordo del vapor que los llevó a la república hermana aparecen los muchachos que integran el EQUIPO MEJICANO



La DELEGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS a la puerta del hotel donde se hospeda, momentos después de haber llegado



Los HIJOS DE FRANCIA también están representados en el Campeonato Mundial de Football que se disputa en Montevideo



El CONJUNTO DE BELGICA, que asimismo llega con bríos para hacer un buen papel en el campeonato

A bordo del "Florida" llegó a Montevideo el TEAM DE YUGOESLAVIA, dispuesto a demostrar lo que ha progresado últimamente



Por último, aquí tenemos al TEAM DE RUMANIA luciendo su gorra característica *Fotos Adami*

LA RESPIRACION DE LOS NIÑOS DEBE SER MOTIVO DE ESPECIAL CUIDADO

PODRIA parecer que es innecesario y hasta ridículo aprender a respirar con idéntico cuidado con que se aprende a leer, puesto que la Naturaleza nos ha dotado de ese instinto del mismo modo como nos ha dado el de comer. Es cierto que el recién nacido respira instintivamente, es decir, del mismo modo como se alimenta, pero precisamente, con la misma facilidad con que nos enviciamos en el comer, repercutiendo dolorosamente en los órganos de la nutrición, del mismo modo, decimos, es posible acostumbrarse a respirar imperfectamente, adquiriendo graves vicios que, indudablemente, perjudican al desarrollo de los diversos órganos.

EL NIÑO RESPIRA MAL. INSPECCION MEDICA

Cuando el médico examina a los niños que se encuentran en la edad escolar, constata generalmente que la mayoría de ellos (a los cuales hace efectuar intensivos movimientos de inspiración y aspiración, a fin de poder medir la capacidad torácica máxima y mínima), no saben, en realidad, ni llenar ni vaciar sus pulmones, sea porque el ritmo de sus movimientos resulten irregulares, o bien que los esfuerzos musculares sean débiles, superficiales y cortos, desprendiéndose de ahí la diferencia de perímetro torácico entre la inspiración y la espiración, que normalmente debería ser de 6 a 7 centímetros, pero que en algunos casos resulta sumamente inferior.

ESTADO DEL NIÑO EXAMINADO

Analicemos a uno de esos niños que respiran mal. Es delgaducho, propenso a las enfermedades y de un desarrollo físico extremadamente delicado. Si lo desnudamos veremos que el pecho muestra una musculatura lastimosa, sus costillas parecen pugnar por salir de la pálida piel que las cubre, su esternón semeja al de un pájaro, y sus omoplatos, desprendidos del tronco, parecen lamentables alas caídas. La irregularidad de sus movimientos pulmonares provoca una sensible deformación del esqueleto. La insuficiencia de oxígeno en la sangre imprime a los tegumentos palideces anémicas, mientras que la lividez de las extremidades atestigua cierta asfixia de carácter local. El juego, que en realidad puede convertirse en excelente ejercicio, podría resultar un remedio eficaz, y hasta devolverle la salud, pero el pequeño enfermo no puede entregarse a las expansiones habituales en los niños de su edad, pues se sofoca pronto y se cansa al menor esfuerzo.

La tos es en él habitual, siendo en realidad una víctima designada para las infecciones de las vías respiratorias, porque el aire, en vez de circular libremente y sufrir una renovación paulatina, se introduce en sus pulmones lentamente, encontrándose en un estado de estancamiento favorable a la pululación de gérmenes microbianos.

Así es cómo el organismo amenazado, con una defensa insuficiente, desarrolla el sistema linfático, percibiéndose los primeros síntomas de esa reacción defensiva en una serie de ganglios que se presentan a lo largo del cuello, bajo las axilas y en la ingle, y cuando la reacción es más intensa, se caracteriza por una afección de las glándulas, de la tráquea y de los bronquios, la mofletudez de la cara, la obstrucción por vegetaciones de las cavidades nasales, la inflamación de las amígdalas, la tuberculosis ganglionar, los abcesos fríos, la supuración de los oídos, debilidad en los músculos del tórax y obstáculos glandulares en los conductos del aire, que se engendran mutuamente, ayudando a viciar las funciones de la respiración, con perjuicio de todas las graves dolencias que puedan sobrevenir, sin que en la mayoría de los casos resulte posible estipular claramente cuál es la causa inicial, y si es la tendencia natural o heredada del estancamiento del aire que impidió el desarrollo de la musculatura, o si es al estado primitivamente endeble que debemos achacar el principio del linfatismo.



El examen de los órganos respiratorios del niño debe ser hecho periódicamente por un especialista durante la época del desarrollo

Foto N. N.

La cinta métrica en el momento de la inspiración acusa un aumento de 7 centímetros



Comparando a un niño que respira bien con otro que lo hace mal, es fácil advertir la diferencia muscular que hay entre ambos

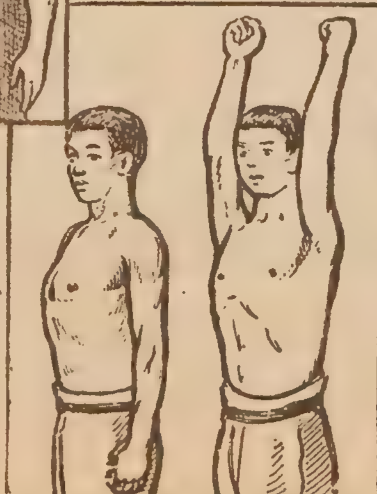
COMO ENSEÑAR LA BUENA RESPIRACION

En cualquier caso, una atenta vigilancia sobre la respiración desde los dos o tres años, es la mejor medida de prevención que pueda adoptarse contra las enfermedades de la adolescencia y una seguridad evidente para contrarrestar el desarrollo de la terrible tuberculosis.

Ejercicios respiratorios. — Si un niño, cuando no esta bajo la vigilancia inmediata de un mayor, no respira ni profundamente ni con regularidad, conviene que desde temprana edad ejercite los músculos con ejercicios respiratorios adecuados a sus años: movimientos gimnásticos de extensión y flexión de miembros sobre el tórax, combinados con inspiración y espiración forzada, cantos rítmicos, siguiendo el método de Jacques Dalecroze, esfuerzos sistemáticos y disciplinados, juegos al aire libre, etcétera, etcétera.

Corrección de los órganos.— Por otra parte, conviene asegurar prontamente que ese principio vicioso en las funciones no sea debido a obstáculos mecánicos o consecuencias de inflamaciones en las vías respiratorias, obstáculos que se hace necesario corregir y reducir antes que intentar ninguna otra curación. Un niño que al dormir emite el clásico ronquido, que tiene pesadillas y despierta agitado, cuya voz es gangosa, que al menor esfuerzo se sofoca, respirando por la boca, y que sufre repetidos resfríos, indica una defectuosa permeabilidad de sus fosas nasales, más o menos obstruídas por los tejidos glandulares. Si bien es cierto que el mal en un principio puede tener una apariencia poco importante, sería sumamente imprudente no atenderlo como es necesario, debido a que el pequeño enfermo será llevado instintivamente por el mal que lo aqueja a adoptar crónicamente un vicio de respiración que perjudicaría en mucho su salud y el desarrollo de su organismo.

Conviene asimismo observar si la lengua obstruye con su propia masa, en su trayectoria hacia atrás, el conducto del aire





A la izquierda: cómo el aire de la respiración penetra libremente. A la derecha: la corriente de aire interrumpida por algún tejido adenoidiano

Conviene imprimir a la musculatura ejercicios apropiados a la edad del niño

LLAMADO DEL ESPECIALISTA

Ni bien se reconoce el desorden, debe llamarse al especialista, a fin de examinar la nariz y la garganta, examen que, en caso de requerirlo el estado del pequeño, debe efectuarse periódicamente durante la época del desarrollo del niño, pues después de esos años las formaciones adenoidales se corrigen generalmente por sí solas: según las distintas características del caso el especialista hará desaparecer el obstáculo respiratorio por medio de medicamentos aplicados localmente o bien por un procedimiento quirúrgico siempre inofensivo.

Después de cualquiera de estos sistemas, una gimnasia cuidadosamente dirigida se encargará de transformar el endeble pecho del niño en un pecho robusto con respiración normal.

EL EJERCITO Y EL PUEBLO FRATERNIZARON EL 9 DE JULIO



Estas AMETRALLADORAS BLINDADAS llamaron una vez más la atención en el desfile del 9 de Julio. Las modernas armas de guerra, incorporadas al ejército hace pocos años, constituyen novedosas secciones de los distintos regimientos



El capitán de navío Jorge Campos Urquiza desfiló al frente de las fuerzas de mar, QUE COMO SIEMPRE SE DISTINGUIERON POR SU ESMERADA PREPARACION. El pueblo saludó con aplausos el paso de los institutos y dependencias de la armada, revelándose de este modo las simpatías de que disfrutan



Frente a la casa central del Banco de la Nación Argentina, halló cómoda ubicación EL ELEMENTO FEMENINO, que provisto de banderas nacionales saludó alborozado a los distintos regimientos que desfilaron frente a ella

La fiesta patria del 9 de Julio fué celebrada con una brillantez y un entusiasmo que habla bien alto de los sentimientos que animan al pueblo argentino, cuando se trata de evocar las páginas más brillantes de su historia. Todo Buenos Aires se volcó en la tarde del 9 de Julio sobre las calles de la metrópoli y en la plaza de Mayo, en las proximidades de la Casa de Gobierno, en las avenidas céntricas, en la tradicional calle Florida, no quedó un lugar donde no se aglomerara una concurrencia extraordinaria; es que el desfile de las tropas del ejército provoca siempre en grandes y chicos una simpática curiosidad. Las instituciones armadas disfrutan así, no sólo del respeto y la cordialidad, sino que también mueven el aplauso por su arrogancia y marcialidad. Por ver de cerca las tropas, el pueblo venció el 9 de Julio las fuertes brigadas de agentes de policía, y según es fácil advertirlo en la presente fotografía, invadió la calzada y dificultó la marcha de los regimientos. Los inconvenientes fueron arreciando a medida que el desfile se iba desenvolviendo, a tal punto que parte de las tropas no pudieron terminar la totalidad del recorrido fijado. Estos detalles sirven para destacar la forma en que el entusiasmo colectivo se apodera de la multitud cuando cede a hondos y arraigados sentimientos

EN EL FONDO DE LA FOTOGRAFIA PUEDE VERSE EL BALCON OCUPADO POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y LOS MIEMBROS DEL P. E. Y CUERPO DIPLOMATICO EN LA CASA DE GOBIERNO



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, señor Yrigoyen, en el momento de dirigirse al Tédeum, acompañado de los miembros del P. E. En la presente fotografía aparecen el vicepresidente, doctor Martínez, el ministro del interior, señor González y el ministro de R. E., doctor Horacio Oyhanarte



Puede apreciarse por esta fotografía la forma en que el pueblo se aglomeró en la tarde del 9 de Julio en las proximidades de la Casa de Gobierno. Resulta comprensible así, cómo LA POLICIA NO PUDO CONTENER LAS VERDADERAS AVALANCHAS populares que llegaron hasta impedir el paso de las tropas



Uno de los GALLARDOS ESCUADRONES DE CABALLERIA DEL COLEGIO MILITAR que fueron más aplaudidos. Obsérvese que todos los caballos son "malacaras", vale decir, que presentan la frente dividida por una franja blanca, casi igualmente diseñada

Fotografías de Cabada, Lousán, Gonzáles M. Arrili y Padilla

Sylvia Parodi y el teatro Nuevo

CUANDO se supo en Buenos Aires que el teatro Nuevo, donde tantos años se aplaudió al insigne actor cómico Roberto Casaux, fué adquirido por la actriz nacional Sylvia Parodi, surgió rápido el comentario. ¿Qué hará Sylvia Parodi con el teatro Nuevo?

El comentario no halló rápida respuesta en el ambiente, debido a la reserva guardada por la actriz, pero ha tenido la gentileza de confiar sus proyectos para los lectores de **Mundo Argentino.**

Fina, deliciosamente bonita, distingo una silueta en "tailleur" marrón al lado de una gruesa columna del hall del teatro, me alarga una suave mano, que aprieta la mía cordialmente. Una sonrisa franca, unos ojos azules que indagan y sonríen: Sylvia Parodi.

Un silencio. Observo. Comienza ella a hablarme: sus proyectos, su obra, sus compromisos pendientes. Fácil es mi tarea. Habla cálidamente y con un gran entusiasmo; los temas se entrelazan, y el reportaje que debía ser breve, tiene tema inagotable en tres horas amenísimas de conversación; no dudéis, han hablado sólo dos mujeres.

Flamante propietaria del teatro Nuevo, las reformas que se imponen necesarias en la sala, la acusan de un criterio elevadísimo y avezado en la materia. Piensa refaccionarla totalmente, siguiendo un proyecto interesante presentado por el arquitecto señor Rezoágli símil al confort modernísimo que poseen los mejores teatros americanos; butacas "pullman", dos halls, uno interior y otro externo, espejos, palcos bajos y altos, plateas altas, la preparación de um cielorraso practicable, lo que permitirá a la sala ofrecer temporadas de verano; amplias reformas en el escenario, camarines y lujosos detalles en su interior harán del teatro Nuevo la sala predilecta del público amante de la "alta comedia".

Respecto al cambio de nombre, me dice:

—Al llamarle teatro Laferrére, cumplo con un deber que se impone en mis recuerdos. Creo honrar la memoria del que fuera en horas inolvidables, gran comediógrafo, excelente hombre de teatro y muy leal amigo. Sé que en el ambiente teatral porteño se discutió la idea, pero para mí fué un nobilísimo amigo, de modo que me he impuesto esta obligación, que por cierto realiza una justa aspiración en mi vida de actriz. Desfilarán por el teatro Laferrére compañías extranjeras que ofrecerán espectáculos de alto nivel artístico, cuyas negociaciones he iniciado.

—¿...?

—Trabajar aquí, francamente, no sé. Tengo un contrato con la Paramount para filmar películas parlantes en español. Pero no sé...

Indecisa, vacila, su entusiasmo es mucho.

—¿...?

—¡Ah, Broadway! Maravilloso, soberbio. Aquella Hollywood de ensueño, donde tienen cabida todas las tierras del mundo y donde hay un cielo para cada tierra, obra exclusiva, fantástica, pero real, de la mano creadora del hombre... Esos restaurantes magníficos, esas mujercitas deliciosamente ataviadas, esas avenidas, la libertad que se goza, la independencia bien vista, agregando los dólares que no se detienen y bailan una danza mágica alrededor...

—Pero ¿es que abandonará el teatro?

—No. Mi amor a las tablas es profundo. Le amo con cariño maternal, le siento como algo muy mío, muy íntimo. El teatro está en mí y no yo en él. Palpita en mí una veneración rayana en fervor materno, ¿me comprende?, abandonar sería una profanación.

—¿...?

—Referente a la jira que realicé juntamente con Ernesto Vilches por países americanos, sólo tengo palabras de afecto y gratitud. A cuantos tuve oportunidad de tratar fuera de las tablas en mo-



mentos libres, les debo instantes agradabilísimos. La gentileza que exteriorizan para nuestra patria, los infinitos agasajos de que fuí objeto, demuestran la simpatía que goza la mujer argentina, y he tenido oportunidad de comprobar que la conocen mejor que en Europa, a través de sus diversas actividades en el arte, en las letras y en las ciencias.

—¿...?

—Porque mi salud está resentida. Necesito descanso, ¿y qué mejor que en mi tierra?... Por eso estoy aquí, quiero reponerme un poco. Puede usted figurarse la ansiedad con que llegué a este Buenos Aires que amo tanto, después de dos años y medio de constante jira. Un poco de paz y tranquilidad reclaman mis nervios.

—¿...?

—¿Con respecto a usted, a su trabajo?

—Quisiera poder ofrecer un teatro calificado, actores de verdadera personalidad que me secundaran, dispuestos a trabajar con la "disciplina" como lema. Hay aquí grandes actores, pero el defecto que conocemos se adueña de ellos, "cabeza de compañía", y no les ayuda el público porque no llegan a amalgamarse en tal forma que puedan ofrecer espectáculos beneméritos. El papel no es para tal o cual artista, eso es deplorable; el gran artista hace de pequeños papeles trabajo meritorio que consagra ese rol secundario, su excelente labor. Temporada de alta comedia, espectáculo selecto, obras de verdadero valor artístico.

—¿Nacionales?

—Sí. Creo que los autores, ya noveles, ya consagrados, no dejarían de traerme sus obras, y si tal no fuera, entonces sólo así recurriría al repertorio extranjero.

Ha hecho irrupción ante nosotros un señor grueso, marido de una actriz, que gentilísimo besa la mano de Sylvia Parodi.

La repórter opta por retirarse, diciéndose: "Conversar con Sylvia Parodi, la gentil actriz argentina, que juntamente con el actor español Ernesto Vilches cosechara tantos aplausos, es tarea gratísima."

E. LUQUE CASTELLS

LA PAGINA DE LA MUJER

PARA LA MUJER ELEGANTE

¿Qué destino tiene deparado en la actualidad la tradicional prenda el corsé? Se me ocurre preguntar esto ante la perspectiva que ofrece la nueva moda. Esta, en sus constantes evoluciones, presenta ahora la novedad de la posición del talle, que en los nuevos modelos se halla discretamente marcado y llevado a su altura normal.

Tal circunstancia hace pensar en la necesidad de volver a los corsés tradicionales, cuyo principal elemento eran las trencillas y las rígidas ballenas.

Sin embargo de esto, puede afirmarse lo contrario. El corsé actual varía fundamentalmente del antiguo, tan absurdo y molesto.

Nada de ballenas ni de materiales rígidos. El corsé moderno, más comprendido en el capítulo de las fajas, está concebido armirablemente para favorecer la línea y mantenerla dentro de las exigencias de la moda, sin apelar a aquellos recursos.

Las telas fuertes de seda, la cinta y el tul hábilmente combinados, hacen el prodigio de substituir con ventaja al viejo corsé, comprimiendo suavemente el cuerpo sin privarle de su suavidad y de su comodidad. Así lo consigue el corsé moderno.

Y hay una razón poderosa para que no se tema la reaparición del corsé con aquella impedimenta pesada de antaño, y es que la mujer moderna, necesitando dedicarse a los sports y a toda actividad de la vida de nuestros tiempos, necesita tanto como andar y vestir elegante, conservar la cómoda libertad de movimientos que conviene para llenar en la vida su ineludible función social. El corsé en forma de faja que se seguirá usando está más adaptado a las actividades modernas.



Modelo elegante de zapatos de gamuza negros, acompañando un vestido de gasa del mismo color. Nótese que el calzado hace juego con la cartera del mismo material
Foto World



Este modelo de cabritilla decorada, es también elegante y práctico para todo andar



Otro estilo de zapatos labrados cuya sencilla fantasía tiene gran aceptación



Los zapatos dibujados o labrados con pedrería, son la nota de mayor elegancia entre las novedades del día
Fotos Atlantic

EL CALZADO DE GAMUZA

El calzado confeccionado con este material es de los que se conservan más dentro de la moda. El calzado de gamuza acompaña muy bien al vestido negro, que en la actualidad se usa mucho. Lo mismo que con los vestidos claros viste bien el calzado de gamuza blanco.

Pero el calzado de gamuza cuenta todavía con irreducibles enemigas, debido al inconveniente de que es de molesta conservación.

A mi juicio, la conservación del calzado de referencia no es, precisamente, difícil, sino que requiere un tratamiento especial.

Para conservar en buen estado unos zapatos de gamuza, es conveniente poseer un cepillo especial, cuyo pelo está mezclado con algunos hilos metálicos. Con este cepillo se consigue fácilmente limpiarlos de las manchas de barro y del polvo sin deterioro del material.

Si ciertas manchas resisten a la cepilladura, se trata en seguida el cuero con bencina, después de lo cual, si se trata de calzado blanco, se le pasa un poco de blanco de España.

En algunos casos basta el tratamiento con agua y jabón, sobre todo cuando las manchas no son de ninguna materia grasa.

Lo esencial es tratar con suavidad el calzado para conservar su lustre y no perjudicar el material.

PRACTICAS DOMESTICAS

La batería de cocina, de cobre, está pasada de moda; la de níquel, es muy cara. Es por eso que las familias modernas prefieren baterías de aluminio.

Sucede, sin embargo, que la compra de una batería de cocina de aluminio mediocre no es de aconsejar. Al cabo de unos cinco años, a lo más, no se tendrá más que algunas cacerolas averiadas, etc. En una palabra: se tendrá que renovar la batería a cada tanto.

Si se compra una batería sólida, de buena marca, se estará tranquila por mucho tiempo, y la compra resultará realmente económica, a pesar de las apariencias.

El aluminio es de fácil conservación.

La ceniza y el jabón mineral lo limpian bien.

Para darle brillo se podrá preparar en casa un producto muy eficaz, compuesto de 50 gramos de agua, 2 gramos de bórax pulverizado y 5 gotas de amoníaco.

Empapar un trapo con dicha mezcla y frotar vivamente el aluminio.

LO QUE DEBE SABER TODA MUJER

Debe saber manejar una aguja de chochet o dos agujas largas.

Esto, que siempre ha sido el orgullo para la mujer hacendosa de todos los tiempos, y que ha servido en toda ocasión de delicado entretenimiento femenino, tiene en la actualidad un aspecto práctico.

El vestido de tricot es tan útil, tan cómodo, y la moda lo ha impuesto tanto, que tiene una verdadera y extraordinaria importancia saber confeccionarlos una misma. Es una verdadera necesidad saber tejer, a los efectos prácticos de utilizar esa habilidad en beneficio propio.

Por lo demás, saber tejer significa poder proveerse de vestidos más sólidos, más novedosos, puesto que se pueden hacer a gusto propio, y que siendo de cualidad igual, resultan siempre más económicos que adquiridos en otra forma.

DAMA GRIS

El certificado prenupcial

Es absolutamente ilógico que los cuidados que adoptan los criadores de animales, para la selección de los reproductores y para eliminar los defectuosos o enfermos, con el propósito de obtener productos sanos, no sea puesto en práctica para los seres humanos.

Esto da por resultado encontrar personas cuyo valor social es nulo y otras que desde su niñez están a cargo de las instituciones de beneficencia.

Cuando existe un proyecto de matrimonio, la familia de cada uno de los contrayente se preocupa de la fortuna o situación del otro, de su posición social, del porvenir del futuro cónyuge.

Los novios, por su parte, tienen otras miras. Sólo de la salud de los futuros esposos nadie se preocupa, y si acaso esto no es dejado completamente de lado, sólo se le concede superficial importancia, conformándose con que sean buenas las apariencias.

Sin duda alguna existen enfermedades, sean o no infecciosas, que llevadas por uno de los contrayentes, pueden, después del casamiento, ser transmitidas al otro o a la descendencia, enfermedades que si se conocieran a tiempo, crearían, seguramente, inconvenientes para llevar a cabo el matrimonio.

De ahí es que ha surgido la idea de que cada candidato al matrimonio deba prestarse a un detenido examen médico que permitirá eliminar así a los que no se encontraran en condiciones. Algunos sociólogos opinan que la sanción de dicho examen debe tener el valor de un "certificado de aptitud para contraer enlace" siendo éste uno de los tantos requisitos indispensables para la celebración del matrimonio. En Francia se ha tratado en varias oportunidades de legalizar esta medida, para lo cual se han realizado numerosas discusiones y conferencias.

En el Parlamento han sido presentados a despacho dos proyecto para la creación de una ley.

Este problema ha sido estudiado en toda Europa y en algunos países se ha ha llegado a dictar leyes muy severas. En Turquía y en Noruega, por ejemplo, se exige la presentación de un "certificado prenupcial" so pena de no reconocer la legalidad del matrimonio. En varios estados de la América del Norte — que al principio fueron intransigentes al respecto — se han visto obligados a desistir de tal imposición.

En otros países, tal como Alemania, se han conformado con aconsejar a los futuros esposos que soliciten, por sí mismo, el examen. Con este fin se han establecido 'consultas prenupciales. Hay que reconocer que siempre se han encontrado serios inconvenientes para implantar estas medidas, pero que en el ánimo de todos existe la convicción de que es necesaria su aplicación.

Como se verá, si se quisiera llegar a un resultado eficaz mediante un certificado de aptitud para el matrimonio, el examen a que se deberá someter al candidato tendrá que ser excesivamente amplio, como lo demostró el proyecto de ley presentado por el doctor Pinard a la Cámara de Diputados francesa.

Todo ciudadano francés que desee contraer enlace no podrá ser inscripto en el Registro Civil, si no presenta el certificado médico correspondiente con fecha del día anterior, atestiguando que no presenta ninguno de los síntomas de alguna enfermedad contagiosa.

El diputado señor Guérin presentó a su vez un proyecto cuyo texto era el siguiente:

"Toda persona, francesa o no, que desee contraer enlace, no podrá ser inscripto en el Registro Civil, si no está munida de un certificado con fecha de menos de ocho días, que se adjuntará a la libreta de casamiento. En este certificado deberá comprobarse que la persona aludida en el mismo, no presenta ningún síntoma de enfermedad contagiosa, ninguna deformación congénita o no."

Admitamos que se encuentre un texto legal que abarque todas las enfermedades contagiosas; no será fácil llevarla a la práctica.

Seguramente se presentarán múltiples dificultades contra dicho examen médico.

En primer lugar, el inconveniente de la absoluta seguridad con que debía hacerse.

Después de haber encarado sólo para el hombre el examen médico, se ha llegado a la conclusión de que no había por qué excluir de él a la mujer. Algunos médicos opinan que, para ciertas enfermedades como la tuberculosis o algunas deformidades como el infantilismo, el examen de la mujer es indispensable. Este examen deberá hacerse con mucha minuciosidad. Si bien es ya muy desagradable para el hombre, ¿qué será para la novia, tener que someterse a un examen que calificaremos de repugnante?

En segundo lugar, hay que hacer notar que respecto a cierta clase de taras, este examen deberá ser muy extenso y de larga duración. No se podrá de ningún modo, tener la certeza de descubrir en una sola visita ciertas enfermedades mentales, por ejemplo. Si la epilepsia es un impedimento para contraer enlace, será necesario ejercer una severa vigilancia sobre el sujeto para saber si en realidad padece de tal enfermedad. Existe aún algo más importante y es que, por perfecto que sea este examen, nunca podrá ofrecer las garantías necesarias.

Tomemos, por ejemplo, las enfermedades específicas, que son las que mayores preocupaciones ocasionan. Un eminente médico dijo últimamente: "Me siento capaz de asegurar que un hombre padece de ciertas enfermedades, pero me reconozco incapaz para certificar que no es así." No existiendo manifestaciones externas que denuncien la enfermedad, es muy difícil poder atestiguar su existencia, pues sabemos que cuando se hace una reacción a un individuo y su resultado es negativo, no es ello una prueba de que el mal no exista.

Se podrí- también aducir el mismo razonamiento referente a otras enfermedades, de donde resultaría que el mencionado certificado perdería gran parte de su valor, ante la imposibilidad de demostrar una seguridad absoluta. Sin embargo, para aquellos que desearen defenderse de todo engaño posible, podrían prevalerse de él, desde el momento que se adjuntaría al legajo del estado civil, dándole así carácter oficial.

Por otra parte, los médicos encargados de otorgar dicho certificado, conociendo las dificultades de esta tarea, tratarían, como es natural, de redactarlo en forma vaga, para evitarse así la responsabilidad que podría recaer sobre ellos, en caso de haberse equivocado en su diagnóstico, cosa muy posible, dada la insuficiencia de los conocimientos actuales. Hay que suponer, también, que no lo harían de buen grado, desde el momento que esto les daría motivo para infringir el secreto profesional, al que defienden siempre con toda energía.

Existe asimismo, un gravísimo inconveniente, si lo consideramos bajo el punto de vista social. Es de temerse — y ya ha sido comprobado en algunos de los países que hemos citado anteriormente — que ante el impedimento de contraer enlace, sin llenar el requisito de este certificado obligatorio, un cierto número de novios han resuelto prescindir de este trámite legar; esta medida, que al parecer es preventiva, ha originado un aumento considerable de uniones libres.

Sería fácil agregar algunos comentarios a los proyectos ya presentados. Los que hemos citado ya dan una idea, pues a pesar de todos los estudios profundos efectuados sobre este problema, la Sociedad Francesa de Eugénica y la Federación Internacional de Eugénica no han podido llegar más que a simples proyectos, que están muy lejos de resolver esta obligación, y la que tanto desean imponer los partidarios de la higiene. El vicepresidente de la Sociedad de Eugénica, doctor March, deseando resumir las enseñanzas sacadas de estos debates, las ha sintetizado en los siguientes artículos:

1º Antes de contraer enlace, cada uno de los futuros cónyuges deberá solicitar una consulta médica, sobre la oportunidad de realizar o aplazar el casamiento, comunicando al otro el resultado médico obtenido.

2º Las oficinas del registro civil deberán entregar a las personas que se inscriban para contraer enlace, indicaciones referentes a la conveniencia de la consulta médica para el matrimonio.

3º Los poderes públicos, así como las sociedades particulares, deberán organizar consultas médicas para el público.

4º Los tribunales deberán aplicar estrictamente los artículos del código referentes a los daños ocasionados por culpa ajena, cuando el perjuicio sea causado por fraude, de la entrega o del uso de un certificado médico otorgado en vísperas de un enlace.

5º La legislación deberá dar facilidades para la organización de las consultas matrimoniales, y castigar con penas correccionales los fraudes cometidos por la entrega o el uso de los certificados médicos, relacionados con el enlace, así como también por los daños producidos por contaminación conyugal.

Estas conclusiones serían, tal vez, susceptibles de algunas críticas, que no discutiremos por no hacer exageradamente extenso este artículo. Se puede deducir de esto que los médicos más preparados en estos difíciles problemas no creen poder llegar a la posibilidad de exigir el examen médico y el certificado prenupcial.

No queda, pues, a las familias más que el derecho y el deber de obligar a los futuros esposos de prestarse a investigaciones más minuciosas de las que actualmente realizan.

Existen también algunas otras medidas preventivas de fácil ejecución. Una de ellas consiste en la obligación del novio en adquirir una póliza de seguro de vida, eligiendo para ello una compañía seria y rigurosa y cuyo monto podría ser reducido o casi insignificante, si así se desea.

El hecho de haber obtenido un seguro daría igual garantía que el certificado médico, puesto que ninguna compañía de responsabilidad acordaría una póliza si el asegurado no se encontrara en perfectas condiciones de salud.

Naturalmente que sólo podrían tomar esta precaución personas de cierta clase social. Por lo tanto, no se resuelve el problema, que conserva ante la opinión de los médicos y de los sociólogos toda su importancia.

CHARLAS FEMENINAS

EDAD TERRIBLE

La juventud de las madres pasa a las hijas. ¿Por qué, pues, esforzarse en parecerse a ellas, en vestir la ingenuidad del traje que ya no les pertenece?

Después de los cuarenta y cincuenta años, la abdicación es forzosa, y lo que no se desiste por razón, se desiste por obligación.

Ser demasiado coqueta teniendo hijas es pretender robarles a éstas algo que les pertenece por derecho, algo que ya la madre disfrutó a su vez antes de que su hija fuera mujer.

Las mujeres jóvenes gustan sin esfuerzo, por el sólo hecho de ser jóvenes, las que dejan de serlo y se empeñan en seguir gustando, caen fatalmente en el ridículo.

Pero desde que el mundo es mundo, en cualquier época y en cualquier sociedad, la mujer coqueta ha sido siempre rebelde a esta razón tan lógica de la abdicación.

Una generación debe dar paso a otra, mas no lo piensan así las que se aferran a una edad determinada, reducida de diez o veinte años a la que en realidad han cumplido. ¡Quitarse la edad es una cosa inocente e innecesaria! Podemos las mujeres representar más o menos, defendernos tal vez con algunas ventajas; pero ¿engañar?, ¿a quién? ¿A nadie que no sea nuestra propia ingenuidad. ¡La fe de bautismo no miente, ni los parientes viejos y de buena memoria, que recuerdan fatalmente el día en que nacimos, y que se complacen en decirlo a todos los vientos, para demostrar que ellos no están tan viejos, puesto que tienen memoria para recordar la edad de sus sobrinas.

Lo único que en este caso nos interesa es engañarnos a nosotras mismas, y si eso no lo logramos, ¿para qué empeñarnos en engañar al prójimo, que poco o nada puede interesarle nuestra edad? Lo que le interesa es no ser, ni pasear, ni conversar con una mujer en ridículo, es decir, vestida como niña de quince y con cara de cincuenta.

Que seamos agradables las mujeres, cultas siempre, elegantes cuando podamos, buenas por excelencia, es lo que en realidad interesa a todo el que nos rodea.

NO HAY QUE CONFUNDIR

No hay que confundir, en la vida todo o casi todo es matemático. Es como en las leyes de física: una pelota lanzada contra un muro, pone el mismo tiempo en ir que en volver. Lo mismo ocurre con la maldad y con la bondad, con la corrección. Se precisa para volver a ser bueno el mismo tiempo que se empleó para dejar de serlo. Sólo que los seres humanos deben ayudarse o apoyarse en la fuerza de voluntad. Sin ella no hay reacción posible.

¿QUIEN ES MAS TORPE?

¿Quién es más torpe: el que escribe un anónimo o el que lo lee? Yo opino que el que lo lee; es, además, pobre de espíritu, porque cree en la maldad y en la calumnia. Porque da más credulidad al infame que al ser querido. Porque el infame, claro está, ¿a quién ha de dirigir el golpe?, pues al ser más querido de su enemigo, o del hombre a quien envidia y a quien dirige el anónimo.

Si la reputación de las mujeres puede destruirla un anónimo, es que la reputación se ha considerado muy débil. Si una mujer que se ha merecido la fe y la confianza de su marido pierde esa fe y esa confianza por un anónimo, que se consuele; porque su marido no la había honrado con un sentimiento muy sólido, puesto que tan fácilmente fué destruído.

¿Y quién es, al fin, el que mandó un anónimo? El peor de los seres, el más bajo, el más infame, el que tiene alma de gusano, el que más se arrastra..., el que le da crédito se iguala a él, se asocia, se unifica al rastrero, al que tiene alma de gusano, en fin, a lo que es más despreciable, al que no tiene la valentía de hacer el mal de frente y ofreciendo el pecho.

LA MODA

La línea esbelta y fina es siempre la elegida y preferida por la moda. Pero lo que la moda idealiza, impone y exige es la sencillez. Los trajes sastre y los "ensemble" son este año más sencillos que nunca, más libres de adornos. Todo se limita a pespuntes o cosas rectas, a confecciones severas.

Los trajes de calle para "todo andar" son siempre de faldas cortas, el sombrero y la cartera van hechos en la misma tela.

Se lleva con preferencia mucho el género escocés de grandes cuadros. Y como la moda tiende a ser práctica, para el verano se impondrán el traje de algodón y las cretonas, que ya han figurado en las elegantes europeas como lo más "chic" y práctico.

LA LENCERIA

Para mí una mujer que ama la lencería queda completamente definida en sus refinamientos.

La lencería, la bonita, coqueta y fina ropa interior, la que sólo luce ante nuestros propios ojos, la que nadie ve, la que acaricia y viste nuestra piel, es parte de nuestro espíritu, de nuestra alma, es una cosa casi amorosa para toda mujer que haga culto de sí misma.

Que el traje no sea coquetón o fino, nada importa mientras el interior lo sea. Mientras sea fina la lencería. Nada es más hermoso que un encaje verdadero, asomado por un escote.

Colocado en una camisa de noche o en la ropa de cama. Nada tiene más hechizo que una mujer cuya lencería sea elegante, fina y de buen gusto.

Por la ropa interior se tasa, sin engaño, la cultura del espíritu de cada mujer.

AGRADECIMIENTO

Iba en un tranvía, y al lado mío se sentó un hombre modesto. Llevaba un gran paquete y una pequeña revista. Abrió la revista, en una modesta colaboración mía, la leyó cuidadosamente; yo le observaba de reojo. Tuve el deseo de decirle "gracias".

Yo, el impulso de la gratitud no puedo nunca contenerlo, y es en lo único que soy ilimitada y desbordante. Mas en esa oportunidad no me animé a mover los labios.

¿Quién era ese hombre? No lo sé. Es un hombre anónimo, un hombre a quien le debo una emoción sana y honda. No le volveré a encontrar nunca más, casi, ni sé que cara es la suya, sólo sé que la revista estaba sostenida por dos manos callosas.

Así como yo debí dejar pasar a ese lector a quien mi reconocimiento recuerda hoy, así debo dejar pasar a las muchas cartas amables y buenas que llegan hasta mí de mis lectoras amigas. Julia y Elena, Claudio Borjas, Siempre, Amor y Fe, etc., etc. No son mías las columnas de esta revista y, por amable que sea el director, no pueden insertarse aquí mil respuestas de cuestiones privadas, a las que yo respondería directamente, si los que creyendo en mi experiencia creyeran a la vez en mi discreción y en mi deseo de ser útil, enviando dirección donde contestar.

Pues volviendo al hecho de mi lector del tranvía, digo que mi gratitud le sigue y le acompaña. Para miles de personas este episodio tan pequeño no vale ni el trabajo de un recuerdo, para mí, que soy agradecida, vale un mundo, como vale diez mundos juntos una cartita que he recibido de muy lejos, de una criatura adorable que se despide de mí diciéndome: "Desde aquí, bien lejos, por cierto, yo pido a Dios te bendiga, por tus palabras, que las amo, como te amo a ti." ¡Pobrecilla, mujercita adorable, a quien envío en mis manos el corazón agradecido!

MESEC TUBAT

Mundo Argentino en la Provincia de Buenos Aires



La última reunión efectuada por el Rotary Club de La Plata fué EN HONOR DEL JUEZ DOCTOR JULIO M. FACIO Y DEL DOCTOR CARLOS SANCHEZ VIAMONTE, celebrando la absolución del primero por el jurado de enjuiciamiento y la defensa brillante que le hizo el segundo en el ruidoso proceso

Vistiendo trajes típicos argentinos, las ALUMNAS Y ALUMNOS DEL COLEGIO NORMAL DE QUILMES realizaron una fiesta criolla, con motivo de la celebración del 9 de Julio



La niña HAYDEE FERNANDEZ, vestida de maja, ejecutó en la guitarra algunas piezas que fueron muy aplaudidas en el festival del Colegio Normal de Quilmes



De la guajira cubana hizo una notable interpretación la niña MARIA INES MANZO en el festival del Colegio Normal de Quilmes



Bailes españoles interpretó la niña ANTONIA BIANCHI en la fiesta que tuvo lugar en el Colegio Normal de Quilmes

Fotos De la Mela



Don Jacinto Fernández, ex jefe de policía de la capital, en la actualidad

Foto Chandler

LOS "SELF-MADE-MEN"

El Presidente del Colegio Nacional de Escribanos se inició, como mensajero, con 21 pesos mensuales

La necesidad bendijo su niñez con el sacrificio. La desaparición de su padre, muerto mientras se disponía a separar a dos hombres en riña, turbó la placidez de su infancia, sin otros sinsabores hasta entonces que los pequeños sinsabores de la escuela. Su madre, aterrada por la tragedia, abandonó Bragado para radicarse en Buenos Aires. Y Jacinto Fernández, no obstante su corta edad, se vió obligado a preocuparse por el sostenimiento de los suyos. Era uno de los hermanos mayores, y debió portarse como un hombrecito.

—Tenía unos quince años cuando entré en el Telégrafo Nacional como mensajero. Los 21 pesos mensuales de sueldo, sin embargo, eran muy poco para atender a las necesidades de la casa, sostenida merced a toda clase de sacrificios. Un amigo a quien dábamos pensión para ayudarnos, se compadeció de nosotros y me consiguió otro puesto. No era precisamente una ganga, pero contribuyó a aliviar el presupuesto familiar. Se trataba de reemplazar a Mariano Andrade, hijo de don Olegario, el poeta, en el cargo de escribiente del juzgado en lo civil del doctor Benjamín Basualdo. El sueldo de escribiente eran 50 pesos, de los cuales 30 correspondían al titular y 20 al reemplazante. Así empecé mi carrera en los Tribunales.

—¿Desempeñaba los dos puestos simultáneamente?...

—¡Claro! ¡Si no, hubiese salido perdiendo plata!... De 11 a 5 estaba en el juzgado. Me iba disparando a casa, para comer cualquier cosa, y a las 6 entraba en el Telégrafo. Mi trabajo allí se prolongaba hasta la hora de cerrar, a la madrugada... Era una labor continua de 17 a 18 horas diarias...

—¿Y dormía?...

—Muy poco, como puede imaginarse. Los domingos que tenía franco, que no eran todos, me desquitaba... Pero mis tareas me quitaban pronto el sueño, porque casi todo el día me lo pasaba caminando. El de mensajero, por definición, es un oficio que exige mucho "footing". Y el de escribiente de juzgado también lo exigía entonces. No se trataba, como ahora, de un cargo casi aristocrático, que se disputan los estudiantes de derecho. Además de las elementales funciones burocráticas, imponía tareas menos intelectuales, como la de barrer y sacudir la oficina, llevar los expedientes de un lado a otro... (Risas)... A mí me tocó, por ejemplo, recorrerme los más distantes juzgados de paz, muchas veces con pesadas pilas de expedientes...

—Nuevos méritos en su foja de servicios de caminador...

—Que por cierto no necesitaba de ellos para ser brillante. ¡Imagínese lo que habré andado, por mi cuenta, para ahorrarme los diez centavos de tranvía!...

Y nuestro interlocutor ríe como si nos contara una verdadera picardía de niño.

—Era necesario hacer cualquier cosa para que los 40 pesos entraran "limpitos" en casa. Me vestía con ropa que me daban... ¡En fin!... Pero esa lucha es muy linda... (También, unos años después de haberlo cumplido, todos reconocemos, lector, que el servicio militar es muy lindo...) Créame que me felicito de haber tenido que formarme así, porque he podido entonces aquilatar el valor del esfuerzo propio, el mejor maestro de los hombres. Y cuando uno ha debido vencer todas esas dificultades, la vida después le resulta fácil. Quedan energías de sobra para capear serenamente los mayores temporales...

No hay solemnidad de magíster en sus palabras sencillas y cordiales. No asoma en sus gestos el moralista. Cuenta, simplemente, porque no podía negársela a quien se la demanda, la experiencia que le ha sido dado recoger en su vida útil y esforzada. No ahueca la voz, no arruga la cara. Prefiere decir la verdad entre sonrisas, que es la más bella forma de decir la verdad lograda por los hombres.

—Estuve más o menos tres años desempeñando esos dos puestos. Después renunció Andrade y me nombraron escribiente efectivo. Dejé entonces el cargo de mensajero. El juez doctor Angel S. Pizarro, a quien tanto le debo, me instó a que me recibiese de escribano, con la promesa de hacerme secretario apenas tuviese el título. Conocía la situación por que atravesaba y me tenía mucho cariño. Se interesaba por todas mis cosas y frecuentemente me aconsejaba. Entonces, la de notario no era una carrera universitaria. Bastaba, para recibirse, acreditar una práctica de tres años y rendir exámenes antes la Cámara en lo Civil. Poseía bastante práctica, pero la intensifiqué, y me dediqué también a perfeccionar mi cultura, que era bastante deficiente, porque no tenía más estudios regulares que los primeros grados... Mientras estudiaba en 1891, me ascendieron a oficial primero. Me sentía un verdadero personaje con 120 pesos de sueldo...

—¿...?

—Tres años después se produjo la vacante de secretario prometida, pero yo estaba preso a raíz de los famosos sucesos de Bragado...

—¿Pero ya actuaba en política?



El señor Fernández, en una de las tantas ceremonias oficiales durante la anterior presidencia, junto a los doctores Alvear, Tamborini, Ortiz y Gondra

—Desde hacía varios años, no obstante mi condición de empleado público. El oficialismo, a pesar de que yo era radical, nunca me molestó. Dirigentes conspicuos del gobierno que frecuentaban el juzgado, y que por lo tanto me conocían, me vieron actuar en el atrio de Balvanera, mi parroquia, y nunca protestaron por ello, aunque en tal caso les hubiese asistido la razón. El juez doctor Pizarro, que era roquista furioso, tampoco ignoraba mis actividades políticas. Tan era así que, si faltaba unos días a la oficina, preguntábase: "¿En qué revolución andará metido Fernández?" Por eso, cuando recuerdo esa tolerancia, no puedo dejar de dolerme la intransigencia de ahora, en que sólo por descuido quedaría sin castigo un empleado público, no que actuase ostensiblemente como yo, sino que se limitase a exteriorizar ideas opositoras...

—¿Desde cuándo, señor Fernández, militaba en el radicalismo?

—Desde que se fundó. En 1889—tenía entonces 19 años—intervine en la formación de la Unión Cívica. Participé en la revolución del 90—desde el cantón improvisado en Uruguay y Lavalle, que mandaba el teniente Justo Solano—y en la del 93. Mi actuación se desarrollaba por igual en la Capital y en Bragado, donde mantenía las antiguas vinculaciones...

Allí, en Bragado, casi cae en la volteada trágica del 26 de marzo de 1894, que al discutirse el diploma del diputado electo Videla Dorna se recordó recientemente en la Cámara. Jacinto Fernández y su hermano Antonio estaban la mañana del día mencionado—un lunes santo—en la estación del pueblo a la espera del tren de regreso a Buenos Aires, con gran número de correligionarios, entre los que se contaban Aparicio y Gregorio Islas, los prestigiosos dirigentes del radicalismo local. El día anterior había habido elecciones bravas. Los "vacunos", que así llamaban entonces a los oficialistas bonaerenses, aunque triunfantes por seis votos, andaban con la sangre en el ojo. Comprendían claramente que los hermanos Islas iban a derrocar pronto la situación, considerada como un verdadero baluarte.

En la estación los "vacunos" también habían formado un grupo frente al de los radicales. Los capitaneaba Carlos J. Costa y Guillermo Doll. Una provocación originó el tiroteo, que fué recio, cruel. Hubo 8 muertos y 20 heridos. Los hermanos Islas y Costa se contaron entre los caídos. Jacinto Fernández, que no tenía más armas que un bastón, fué reducido a machetazos, mientras se preocupaba de sacar de la estación a unas damas del grupo radical. Dos centinelas lo custodiaban, cuando vió venir el tren. De él bajó un pelotón de milicos, con lo que recrudeció el combate. Uno de los Islas, mal herido, yacía tendido cerca suyo. Lo ultimaron en una forma espantosa...



Caricatura del señor Fernández, por Sirio

Los soldados que cuidaban a Jacinto Fernández también quisieron mojar en ese horrible asesinato, y, cegados por el ensañamiento, abandonaron un poco al preso. El tren arrancaba en ese momento del andén, y nuestro entrevistado, vislumbrando su salvación, corrió hacia uno de los vagones. Pero con muy mala suerte, porque el convoy se detuvo de nuevo en seguida. Se largó entonces por las portezuelas del otro costado y echó a correr como un desesperado, hasta que lo alcanzaron. Lo dejaron medio muerto a palos y no lo mataron del todo, merced a la intervención de un "vacuno" caracterizado que le debía un gran servicio. Para curarse de las heridas y contusiones necesitó veintitrés días de cama. Estuvo preso, primero en Bragado y después en la cárcel de Mercedes, hasta el 31 de diciembre de ese mismo año, fecha en que lo sobreseyeron definitivamente. Total: más de nueve meses a la sombra.

—Durante esta prisión, como le decía

se produjo la vacante de secretario que me habían prometido. El juez doctor Pizarro quería dármela, pero ¿cómo podía hacerlo, si yo no gozaba de libertad?

La generosidad del doctor Mariano G. Calvento, el ex diputado por Entre Ríos, permitió entonces que mis intereses no se perjudicaran. Tuvo un gesto digno de su gran corazón. Dejó su estudio en manos de otro, con evidente perjuicio personal, y se hizo cargo de la secretaría, para renunciar apenas yo me integrase a la vida civil. Así lo hizo, y el 2 de enero de 1895 — la feria era entonces en otra época — comencé a desempeñar el cargo, donde permanecí hasta 1915, fecha en que me jubilé.

—¿...?

—Desde entonces pude actuar en política con comodidad y en forma más activa. En la sección 18ª, donde me radiqué, tuve a mi cargo todos los puestos directivos del partido: presidente del comité, delegado, convencional, etc. En 1917 fuí comisionado municipal por la parroquia, y al año siguiente, diputado nacional en la lista que integraban Becú, Tamborini, Rogelio Araya, Goyeneche, Beiró y Ferreyra... Vine así a ser colega, fíjese usted que curiosa coincidencia, del doctor Ramón J. Cárcano, que había sido mi jefe en el Correo, cuando yo era mensajero...

Se dedicó, por otra parte, a su carrera de escribano, en la que todavía trabaja con mucho éxito. En la Cámara fué presidente de la comisión de Peticiones y Poderes, donde trató de encauzar dentro de normas de estricta justicia ese escándalo nacional que son las pensiones graciables. En el partido ocupó los cargos de presidente del comité y de la convención de la capital, así como la secretaría del comité nacional, desde la cual le tocó organizar, en compañía del actual senador Corvalán, la convención radical que eligió la fórmula Alvear-González. El 24 de octubre de 1922 asumió la jefatura de Policía de la Capital, a la cual renunció por las causas conocidas, el 6 de mayo de 1927, para reintegrarse a su profesión de notario, en la cual es uno de los más caracterizados. En mérito a ello, durante el mismo año lo hicieron presidente del Colegio Nacional de Escribanos, función que ejerce todavía.

—¿Y la actividad política, señor Fernández?

—Ahora está en suspenso, a la expectativa... Espero el momento propicio, que no tardará en llegar, para incorporarme nuevamente como soldado en las filas...

Silencio sugerente, como el de Tamborini, Goyeneche, Ortiz y tantos otros. Pasamos el enigma a los cronistas políticos...

ARTURO SILVESTRE

DIME COMO APLAUDES Y TE DIRE QUIEN ERES

ENTRE las reacciones naturales del espectador, la aprobación con las manos es, sin duda, la que mejor demuestra su carácter. Es verdad que hay muchas maneras de aplaudir, pero ellas se reducen a dos actitudes fundamentales. Existen, en primer término, los que mueven sus brazos con ostentación. En este grupo hay que distinguir a las personas que ponen en juego las espaldas, síntoma evidente de simplicidad excesiva. Las que se conforman con alejar los codos del cuerpo, agitando los antebrazos, son presuntuosas. Entre los que así manifiestan su aprobación, el papel de las manos es secundario: el aplauso es malo y sin gracia. Pueden estar vagamente emocionados, pero no son nunca auditivos ni cerebrales.

Mucho más complicada es el alma de los que aplauden con discreción natural. Las manos tienen entonces un juego que puede ser significativo. Esta categoría presenta una variedad infinita de sujetos: desde la dama inquieta que con dos dedos, acaricia la línea del corazón de su siniestra, mirando distraídamente al galán joven, hasta el obeso crítico, que parece, al aplaudir, que está llamando al mozo del café.



Es así cómo una primera actriz aplaude el triunfo de su rival

La manera más franca de aplaudir consiste en levantar las manos hasta la altura de la cara, como lo hacen los niños, y reunirlas suavemente en forma de que ellas se encuentren atravesadas. Esta posición no es muy elegante, pero ella denota un carácter feliz, una extraordinaria bonhomía, una imaginación mediocre y una cierta tendencia al embrutecimiento.

El aplauso de los niños

Algunas personas cumplen el movimiento precedente, pero a nivel del estómago; se trata en estos casos de personas intrigadas, siempre despiertas, dotadas de una inteligencia pasional.

El aplauso más curioso, y también el menos difundido, es aquel que consiste en agitar una sola mano y descargarla sobre la otra inmóvil. La violencia del choque, la duración del eco, la actitud del espectador no revelan nada. He observado que en estos casos la forma de los dedos y de la palma daban algunas indicaciones. Hay que hacer un llamado a la quiromancía.

—Pero entonces —me diréis, —¿cómo se debe aplaudir?

Nadie puede indicarlo.

En efecto, aplaudimos por gusto o por entrenamiento.

Si manifestamos el aplauso en virtud de un acuerdo que se establece entre el espectáculo y uno mismo, la espontaniedad destruye todo control y se piensa demasiado tarde para modificar la actitud.

Si por el contrario, el snobismo nos lleva a batir palmas, traducimos siempre de una manera más o menos elegante, nuestra hesitación. Y es para evitar la instabilidad molesta de los espectadores que se ha inventado la "claque".

Recuerdo así dos catástrofes producidas por dos jefes de "claques". Un teatro suburbano de París tenía como director de su "claque" a un antiguo luchador, llamado Plantard, que no podía practicar su sport, por haber perdido una pierna. Hasta el día en que se puso en el cartel "El hijo del destino", la actitud del jefe fué discreta.

Necesario es destacar que en el tercer acto de este melodrama, Belcebú el condenado, debe dejarse increpar por M. Néstor. Desde la primera representación, cuando Plantard vió a los actores frente a frente, olvidó las instrucciones de su director y dió la voz alentando a los antagonistas.

No hubo muerte que lamentar, pero treinta personas fueron transportadas al hospital.

Años más tarde, en una pequeña villa de la Normandía, asistí a un bello espectáculo. El "regisseur" del teatro municipal era también jefe de "claque". Una noche subió a la escena para anunciar a los artistas que actuarían en la función. El director de la compañía le había recomendado que cada nombre fuera saludado con un aplauso. Así se hizo, y el buen hombre interrumpía cada vez su discurso para aplaudir él también, alentando a su personal: "¡Vamos, Adolfo! ¡Vamos, Raúl!..."

La concurrencia no comprendía nada, y optó por reír, y lo hizo hasta el final, en que cayó el telón, dando término a un emocionante drama.

Todos tenemos sangre de comediantes en nuestras venas. En virtud de ello, juzgamos los espectáculos públicos

Existe, sin embargo, un lugar en el que no tenemos costumbre de aplaudir: es en el cine. El hecho es que el cine nos presenta una acción continua, en la que se pueden abarcar todos los aspectos, sin tener el tiempo para recapacitar. Además, los héroes de la pantalla están más cerca de nosotros que de la escena. Son más grandes para nuestros sentidos, y ello basta para adormecer el cerebro. Entramos también en sus aventuras y elegimos, como es lógico, el papel más simpático y... nadie piensa, por lo tanto, en aplaudirse a sí mismo.

Eso de que nadie piensa aplaudirse a sí mismo es, en cierta manera, una figura metafórica tratándose de las grandes figuras del teatro lírico.

Se cuenta así que Caruso, una de las cumbres de la escena, en su mejor época, utilizó la "claque" como un apéndice para su vanidad personal. En cierta oportunidad, hallándose en Lisboa, recibió en su hotel la visita del conde José Goncalves de Guimaraens, en cuya tarjeta se hacía alarde de una corona. La conversación giró por los campos vinculados a la lírica, y llegó un momento en que Caruso se mostró un tanto fatigado de aquella prolongada visita, que no tenía miras de ausentarse.

Por último, Caruso optó por ponerse de pie, y con gran ceremonia, se explicó ante su visitante:



El aplauso de un verdadero amigo

—El señor conde sabrá excusarme si me permite recordar que hace veinte minutos está aguardándome el maestro para repasar la partitura de la ópera que debo cantar mañana.

El conde se sorprendió, y Caruso, para evitarse nuevas explicaciones, le tendió un magnífico cigarro:

—Deseo que usted lo fume en la calle, porque aquí el humo me dañaría la garganta.

—Yo, a mi vez —dijo el conde, —deseo expresarle el motivo de mi visita...

Caruso casi cayó de espaldas.

—...yo soy el jefe de la "claque"...

El gran tenor sintió una ola de indignación.

—¡Ya tengo ese asunto arreglado!...

—No lo dudo: usted habrá arreglado el asunto con el jefe de la claque que aplaude..., pero yo soy el jefe de la claque que silba.



La manera del cincuenta por ciento de las damas

Fotografías de Luis Cabada

FRANCISCO DE CASANOVA

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

...la ciencia nos dice **que hoy nos hallamos al final de un período glacial de ciento veinticinco mil años**, uno de los tres, cuatro o cinco períodos que el mundo ha conocido en medio millón de años. De modo que el miedo a "morir de frío" es una catástrofe que no debe alterar nuestro sueño.

...para los indígenas de la India inglesa el correo es algo inexplicable. Lo suponen arte sobrenatural, y, en consecuencia, **adoran los buzones como si se tratara de dioses**. Es frecuente verles arrojar una carta en la abertura del buzón y entregarse luego a una porción de ritos religiosos, saludos y reverencias, cual si estuvieran en presencia de un ídolo.

...Turnov, en Checoeslovaquia, es el **centro de la industria de piedras finas** tradicional en esa república. Los alrededores de la ciudad son célebres por sus bellezas naturales, y se le denomina "el paraíso de Bohemia".

...la cabritilla, usada en guantes y calzado, procede casi totalmente de las regiones montañosas de Francia. **La cría de cabritos es uno de los principales medios de vida** entre los habitantes de esos parajes.

...la ciudad existente **más antigua del mundo es Damasco**, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Sidón y Tiro fueron casi tragadas por el mar; Balbeck, la ciudad del Sol, está en ruinas; Palmira se halla enterrada en el desierto; Nínive y Babilonia desaparecieron en las orillas del Tigris y del Eufrates.

...Irlanda, "la joya del mar" **es uno de los países que poseen mejores centros turísticos y** recreativos del mundo entero. Sus bellezas naturales no tienen rival, y a excepción del Valle del Nilo, en ningún sitio presenta el firmamento tanta variedad de espectáculos maravillosos. El turismo añade a los encantos naturales de Irlanda sus monumentos históricos considerables.

...el infatigable sabio Edison **continúa tenazmente sus investigaciones para descubrir nuevos orígenes de la goma**. Las pruebas se dedican a descubrir una planta de caucho adaptable en la Florida, y los ensayos se practican sobre cuatro mil especie. El gran amigo de Edison, Henry Ford, coopera con el inventor en este estudio, y posee vastas plantaciones para experimentación.

...en la capital de Méjico se instaló en el año 1536 **la primera imprenta del continente americano**.

...aparte de los mil consejos que nos dan los médicos y los higienistas, **para vivir mucho, nos dice la estadística**, hay que haber nacido en primavera. Los niños nacidos en dicha estación son por lo menos más robustos. Otra cosa indispensable **es estar casados. Los maridos viven más que los solteros**, y en cuanto al sexo, las mujeres tienen más probabilidad de llegar a la vez que los hombres.

...los pueblos de la antigüedad atribuían al cuervo gran valor terapeútico **Los pichones de cuervo eran un remedio excelente contra la gota y la epilepsia.** En la mayoría de las recetas para conservar la belleza figuraba la carne de jóvenes cuervos que embellecían la piel. Un corazón de cuervo llevado en el bolsillo combatía el sopor y la modorra, y la hiel curaba los defectos de la vista. Para teñir el cabello de negro, Plinio aconsejaba seriamente aplicar en la cabeza un huevo de cuervo bien batido.

...las mujeres yanquis **han emprendido una campaña contra las polleras largas lanzadas por la moda de París.** Los ataques generales que se hacen a esta innovación son de orden higiénico y de comodidad para la vida activa que llevan las mujeres de Norte América. "La mujer francesa — dicen las yanquis — tiene tiempo para vestirse y estar en casa, pero nosotras acudimos temprano al trabajo, fuera de casa, y no podemos perder tiempo en grandes arreglos."



...la famosa bailarina Gabby Deslys dejó por valor de cuatrocientos mil pesos oro solamente en joyas. Al abrir su testamento se halló la orden de venderlas y entregar su producto íntegro a los pobres de Marsella.

...los neumáticos viejos tienen diversas aplicaciones. **Los campesinos suelen utilizarlos para atar las vacas de modo que puedan pacer en una extensión considerable** sin necesidad de vigilarlas. Atan una cuerda larga a la rueda que a su vez es pasada alrededor de un resistente poste. El neumático da vueltas alrededor del palo, y el animal pasta en extenso radio sin dejar de estar atado.

...según un químico yanqui, **un hombre de regular peso no vale más que ocho dólares.** Examinando cuidadosamente las substancias que lo forman halló "hierro" como para hacer un clavo de tamaño mediano; "azúcar" suficiente para llenar un pequeño azucarero; "fósforo" para fabricar unas doscientas cerillas; "magnesia" como para un refresco; "albúmina" correspondiente a diez huevos de gallina; "cal" necesaria para el blanqueo de una pieza pequeña; "sal" para la cocina de un mes en reducida familia y "grasa" cinco o seis kilos. Contiene también otras substancias en cantidades exiguas.

...parece que dentro de poco se **usarán lentes cuadrados en lugar de los redondos que estamos habituados. Lanzados en** Alemania, dicen sus partidarios que ofrecen muchas ventajas sobre los actuales, y que su forma se adapta mejor a la configuración de la cara. Lo más probable es que sólo se trate de un nuevo capricho de la moda.

...existen en varios lugares de la Indochina **verdaderos campos de salitre que serían explotables recogiendo las florescencias que cubren el suelo**, donde se forman espontáneamente bajo la acción latente y continua de la humedad, del calor y de la luz sobre el fondo desecado de muchos pantanos.

...el paludismo no es problema de nuestro país solamente. **Mueren en la India, víctimas del paludismo, alrededor de cinco millones de habitantes.** Las picaduras de serpientes venenosas es otro azote de aquella región. Pierden la vida unos veintidós mil individuos por año, picados por el ponzoñoso reptil.

LA CULPA DE LOS PADRES

EDGAR Morales se afianzó en su resolución heroica y cobarde a la vez; heroica, porque se imponía él mismo un sacrificio; cobarde, porque al adoptarla destruía para siempre la ilusión de Dina, aquella muchachita ingenua que nada supo negar a su amor.

¡Dina! ¡Cómo debía sufrir en aquellos momentos! Edgar se complacía en recordarla como en los tiempos felices en que floreció su idilio, cada vez más hermosa y cada vez más enamorada, yendo hacia él, ciega en la subconsciencia de la primera pasión... Y él, egoísta, no quiso o no supo respetar el santuario de su pureza, prometiéndole, en cambio, darle su nombre.

¡Su nombre! ¿Valía acaso algo? Edgar Morales era hijo de ese amor que, avergonzado de sí mismo, se esconde tras el anónimo y arroja su fruto a los hospicios. De allí lo recogió el doctor Nazario, bajo cuya protección se hizo hombre y a quien debía su flamante título.

Cuando el joven instaló su estudio con la dorada placa: "Edgar Morales. Abogado", dió una mirada retrospectiva a su vida y se sintió lleno de honda gratitud hacia su protector. Este, que le había arrancado del espanto de la casa de expósitos, tuvo para él ternuras de padre, y no contento con esto, se sacrificó para darle carrera.

Y Edgar, no sabiendo cómo pagar aquella enorme deuda moral, comprometíase ahora en matrimonio con la única hija del doctor Nazario, una pobre niña desgarbada y fea, que languidecía en espera del príncipe azul, y a quien su padre idolatraba.

Aquella misma tarde, el joven abogado escribía a Dina. Le confesaba todo y le rogaba tuviera resignación. "Quizá el destino — decía — te reserve mejor suerte. Dios sabrá premiar el desinterés con que tú me has amado."

La pobre abandonada no dijo nada ni nada intentó. Desapareció de la vida de él, pero no pudo apartarlo de su recuerdo, y su desesperación culminó con el anuncio de la maternidad.

El tiempo fué calmando el dolor de Dina y exacerbando la ansiedad de Morales, que en la frialdad de su hogar sin amor, pensó muchas veces en la mujercita buena de sus primeros amores y en aquel hijo que nunca había conocido.

....

Muchas veces, Mario Vega, "el brazo derecho" en el escritorio del doctor Morales, suspendía su labor, gratamente interrumpido por las hijas del abogado.

Profesaba a las tres niñas una afectuosa simpatía, pero en particular a la mayor, una joven bella y comprensiva, a quien él confiaba sus derrotas y sus triunfos en la vida.

Un día, mientras la seguía con mirada tierna, lo sorprendió el doctor Morales.

Mario no se inmutó; el abogado era para él tan bueno y complaciente como hubiera podido serlo un padre. Había hecho del joven su amigo y confidente, le había interiorizado en la casa y revelado secretos de familia.

Por eso no apartó su mirada de la silueta de María Elena, y sólo cuando ésta desapareció tras un recodo del patio, volvió la vista hacia su jefe y amigo.

— ¡Qué hermosa y qué buena! — murmuró, como si hablara consigo mismo. Y añadió, tras una pausa: — Su dulzura me recuerda a mi madre.

Edgar Morales palideció; el hijo de Dina, que era también suyo por ley inviolable de la sangre, tenía para la madre un fervoroso cariño. Era una acusación constante aquel muchacho sensible, que se enternecía hasta las lágrimas, al relatar la vida de sacrificios y privaciones pasada antes de que el doctor Morales les tendiera la mano...

Y siempre, en los relatos del hijo, la figura de Dina, exaltada por la miseria y el amor, se enaltecía hasta adquirir relieves de mártir.

Aquel estado de ánimo, aquella exaltación del recuerdo en el hijo encendía en el alma de Morales una honda preocupación que le hacía remontar a su pasado, y lo obsesionaba con el nombre y la figura de Dina.

Jamás, desde su casamiento, había vuelto a verla Edgar. Sabía que su amor había dado fruto, y que ella casóse al poco tiempo, dando así un apellido a su hijo. Cuando, más tarde, supo su prematura viudez, quiso ayudarla, pero ella lo rechazó dignamente, y ya nunca más volvieron a saber el uno del otro.

Un día, el azar llevó a Mario a pedir empleo al estudio de Morales. El abogado creyó ver ante sí al espectro del pasado. Eran los mismos ojos de Dina, azules y francos los que le miraban, la misma frente amplia y blanca. Unicamente la boca tenía un gesto amargo y orgulloso que no desmentía el origen paterno...

Y Mario fué desde entonces el primer empleado del estudio de Morales.

Edgar lo llevó a su casa, lo hizo amigo de su esposa, compañero de sus hijas. Se desvivía por reparar el daño que había hecho y justificar la ternura que sentía por el hijo mozo que colmaba sus aspiraciones.

En casa de Edgar, Mario no era ya el empleado al que se le imponen naturales respetos, sino el amigo a quien se le dispensan las más cordiales consideraciones.

Jamás le preguntó por Dina. Ambos fingieron no conocerse cuando Mario hablaba al uno del otro.

Hasta que un día Mario habló a su madre; estaba dispuesto a casarse con María Elena Morales; hablaría al abogado.

Dina creyó morir de espanto; pidió, suplicó, apeló a sus sueños de madre, pero en vano; Mario no podía comprender su obstinación. Se sorprendió de la actitud de su madre, sin poder llegar a comprender la razón de una obstinación que le parecía irreducible.

La pobre mujer vacilaba ante tan tremendo problema... ¿Qué haría ella? ¿Tendría que revelar al hijo que el muerto venerado no era su padre? ¿No la repudiaría él?...

No tuvo valor para detenerlo cuando él salió, se quedó esperando, con las uñas clavadas en las palmas de las manos, como un reo que espera su sentencia, hasta que cayó en un completo desvanecimiento.

Así, en completo estado de inconsciencia, permaneció largo rato.

Cuando volvió en sí oyó ruido en la pieza del hijo. En puntillas se levantó a mirar y le vió sollozar como una criatura.

Corrió a sus pies llorando.

— ¡Perdóname! ¡Perdóname!

Mario tuvo un impulso de rebeldía, pero la desesperación de la mujer que le había dado la vida revivió en su corazón todos los sacrificios de ella, cuando él era una criatura inconsciente y caprichosa. Una llama de ternura le iluminó el corazón, levantó a Dina en sus brazos y la depositó en el lecho, murmurando:

— ¡No llores, mamá! Ella no sabrá nunca nada, nos iremos lejos, muy lejos...

....

Meses más tarde decía al doctor Morales un amigo que ignoraba su tragedia:

— ¡Ah! La vida, amigo mío, siempre nos venga.

— ¡Es verdad, pero tan mal a veces!... — contestóle el abogado, pensando en María Elena, recluída en el convento de las carmelitas, llevada por la desilusión que le causara la inexplicable ingratitud del único hombre en quien creyó.

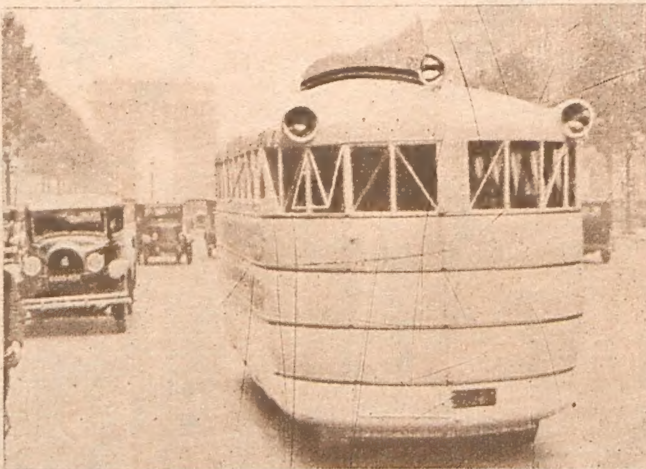


Mario habló a su madre, estaba dispuesto a casarse con María Elena Morales...

LEONOR MUÑOZ

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS

Curioso modelo de autocar de turismo que últimamente llamó la atención de los transeúntes en París. Este vehículo de lujo ha sido equipado con todo confort y más que un auto semeja una casa con ruedas: tiene salón, dormitorio, sala de baño y cocina. Posee una radio, produce electricidad y distribuye agua fría y caliente a las dependencias. Sobre el techo lleva una canoa para los aficionados a la pesca
Foto Keystone



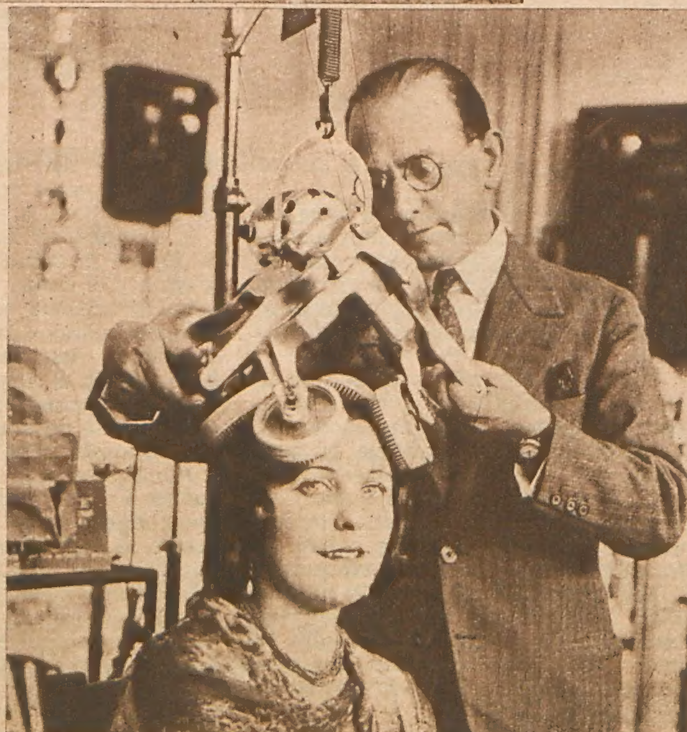




En Saint Louis (Estados Unidos) un banco ha instalado esta ventanilla para que aquellas personas que deseen hacer sus depósitos allí y no tengan tiempo suficiente para detener su automóvil, lo hagan desde su asiento, sin ningún inconveniente. He aquí una clienta en el momento de hacer su depósito sin moverse del coche
Foto Wide World

En Londres, la escuela de enfermeras comprende un curso tan completo, que las aspirantas a este título deben adiestrarse hasta en los detalles más insignificantes, tales como el de saber hacer una cama sin molestar a los enfermos. Es lo que están haciendo estas estudiantas en la referida escuela

En Londres tiene lugar actualmente una exposición de artículos para peinados en la que los peluqueros han utilizado públicamente los aparatos que constituyen la última palabra de los inventos. Entre las innovaciones más destacadas figura este aparato de cuatro cepillos de goma destinado a dar masajes al cuero cabelludo
Foto Keystone





Don Fermín

por DANTE QUINTERNO







Caro sobrino:

Estoy enterado de tu situación de ahorcado, y para salvar el honor de la familia, he resuelto tenderte una manito, atendiendo a la voz de la sangre...

Te espero mañana en casa.

Tu tio millonario que te quiere

Recaredo.













"A la rueda, rueda,"

Cuando a un niño dais placer,
En las sendas del cielo
Alegres campanas hacéis tañer.

JOHN MASEFIELD.

Bágley elabora, en Pailas de Plata y por proceso especial, las siguientes mermeladas de frutas:

FRUTILLA
FRAMBUESA
NARANJA
DURAZNO
DAMASCO
CIRUELA COLORADA
CIRUELA VERDE
JALEA DE MANZANA
GUINDA

Para el desayuno de los niños, como postre, o por la tarde, los Dulces de Fruta Bágley, son un bocado de tentación irresistible; gustan con delirio.

¡Y qué bien les hace! Sus cuerpecitos se desarrollan mejor, se mantienen sanos, fuertes y hermosos, y adquieren esa vivacidad de carácter que tanto enorgullece a una madre.

Sólo Bágley se permite el refinamiento de hervir sus dulces en Pailas de Plata, procedimiento que permite mantener el sabor, aroma y cualidades de la fruta fresca natural.

Recomendamos especialmente el Dulce de Frutilla.



DULCES INGLESES

DE

SIENDO DE Bágley ES BUENO

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.